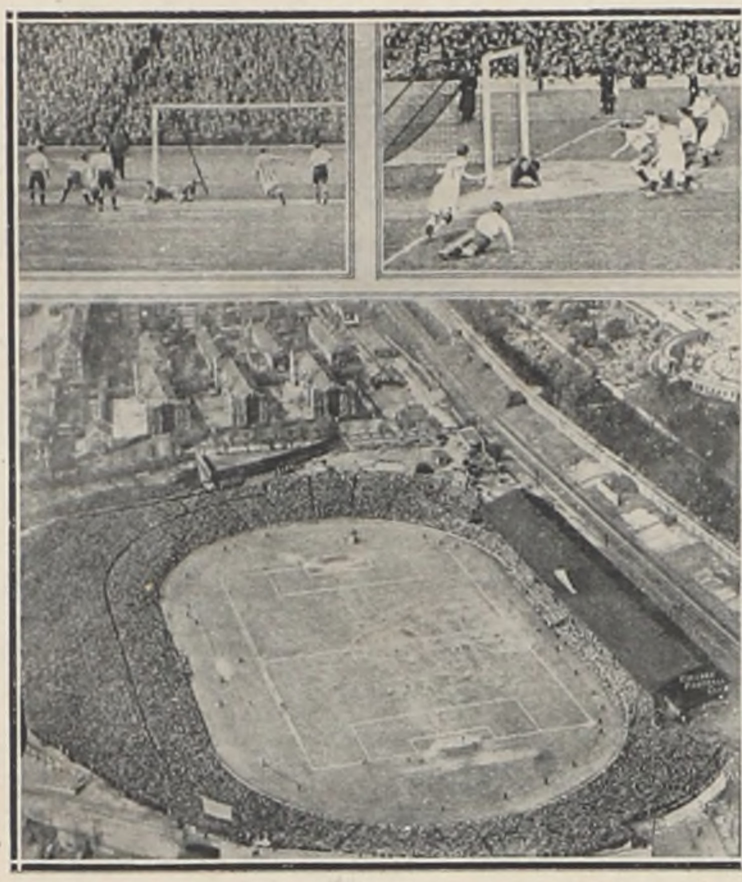
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Julio 6 de 1922 | Núm. 182 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

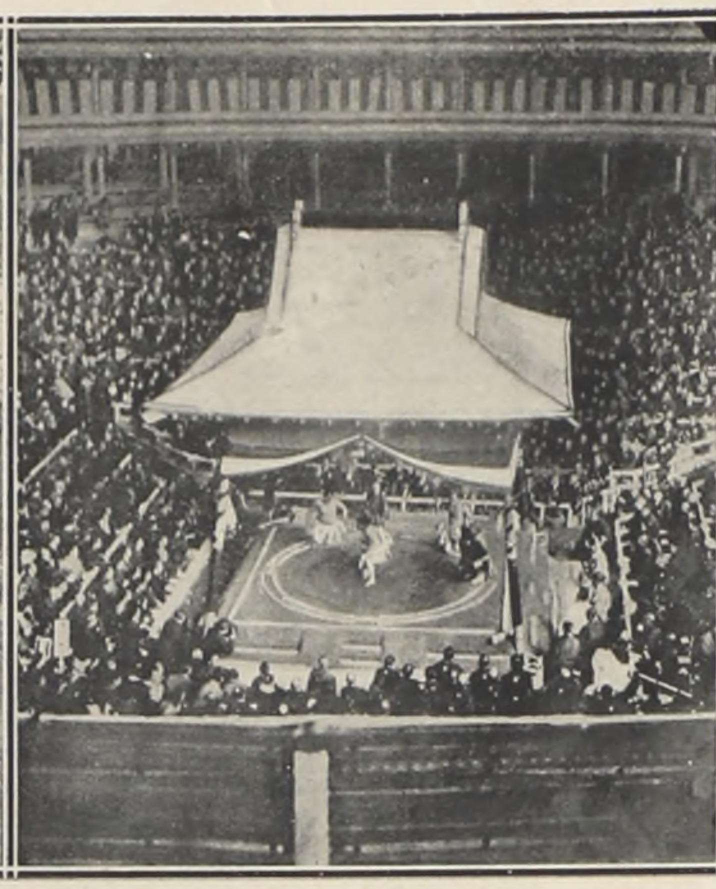


AGNES AYRES

ACTUALIDAD EXTRANJERA



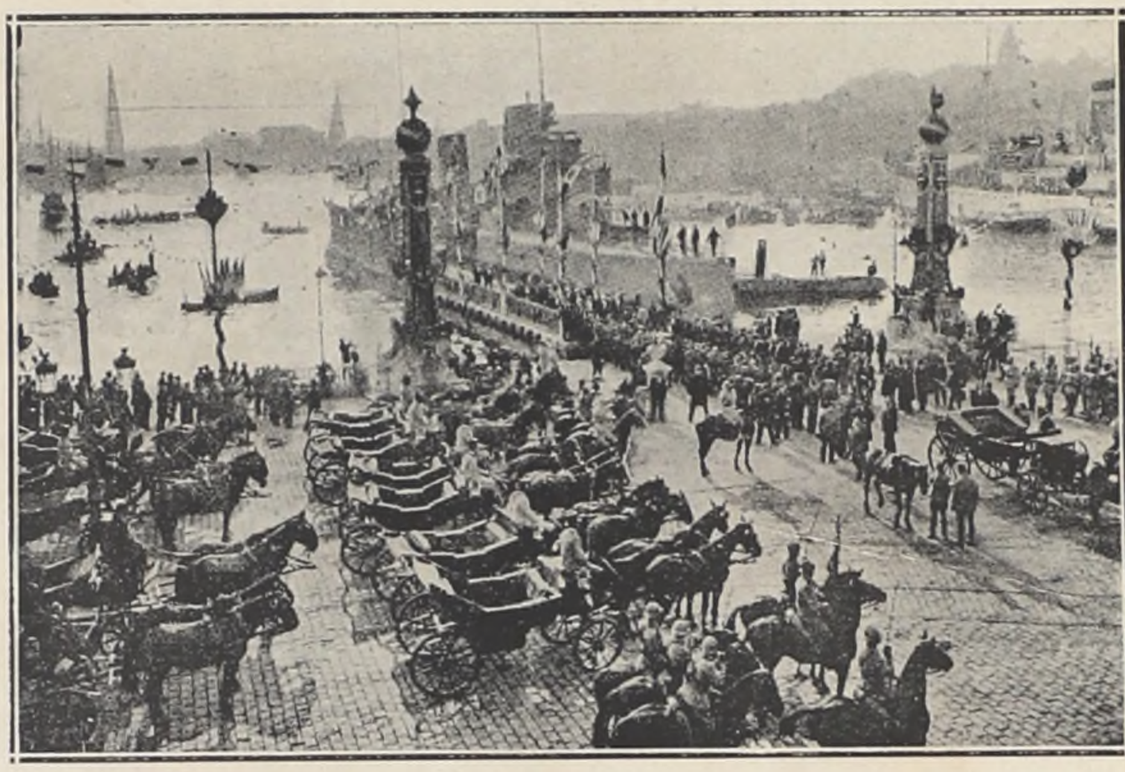
Dos de los mejores equipos ingleses disputan un encuentro por la copa de la Asociación de Football, en el campo de Stamford Bridge



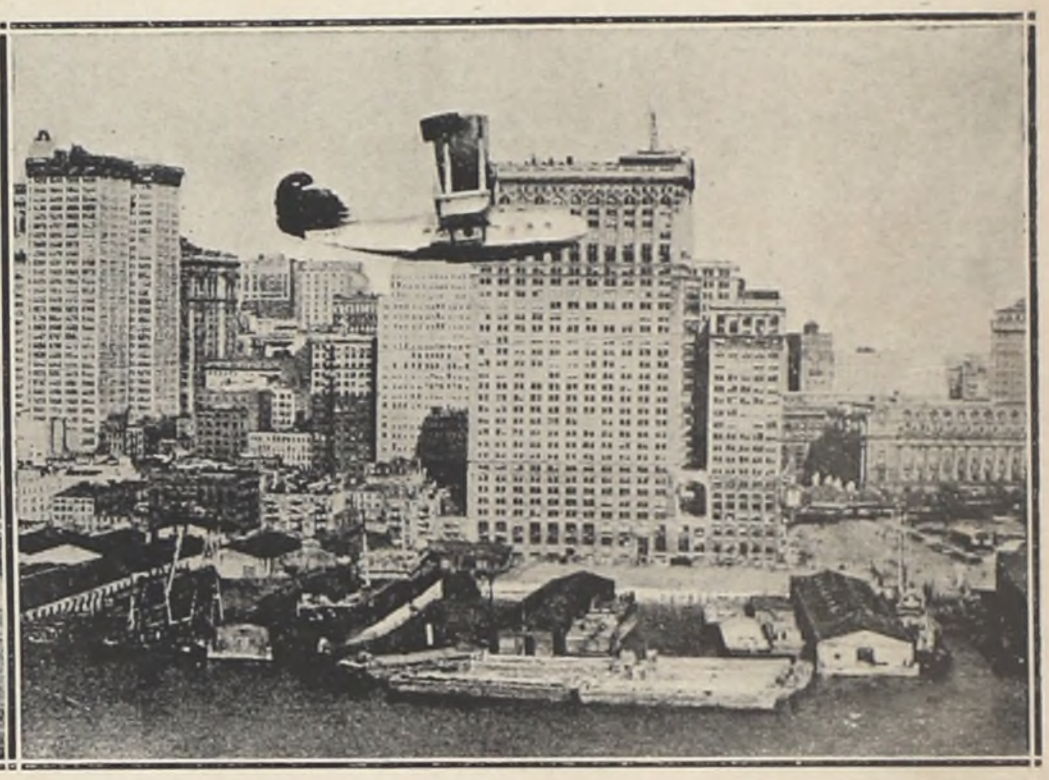
En el Japón, las luchas atléticas tienen carácter tradicional. El grabado que publicamos representa uno de esos encuentros que tanto éxito tienen



El célebre dibujante G. E. Studdy rodeado por una hermosa serie de sus significativos trabajos, sobre perros, que tanta nombradía le han dado



Llegada del presidente M. Millerand, a Marsella. Momento en que desembarca del acorazado "Amiral-Senes"



Aeroplano conductor de pasajeros, al dejar el puerto sobre el Hudson para dirigirse en su primer viaje aereo a Atlantic City, New York



Interior del transatlántico "Berengaria". Una escalera de caracol que va desde el puente de comando a lo más profundo del buque



Dos americanos, el Sub-teniente Tiny Harmon y J. E. Ray, pescaron desde su aeroplano, volando sobre el lago Buckeye, cerca de Columbus, Ohía, a cerca de cuatro mil metros de altura, los peces que se ven en este grabado



Uno de los tres protagonistas de la revolución China, Sun Yat-Sen presidente del Sud de China, en Kweilin, después de la ocupación de dicha ciudad por sus tropas



Nuevo modelo de vehículo para barrer las calles, usado desde hace poco en París



El rey Jorge, con el Mariscal Foch, y el General Haig, durante la visita que efectuaron al monumento a los ingleses caídos durante la guerra, erigido en Nuestra Señora de Loreto, Francia



C. Francis Jenkis, inventor de un receptor para transmitir películas por intermedio del radio

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.07
» de suscripción anual » 3.50 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, JULIO 6 DE 1922

Marina mercante

El progreso comercial y prestigio de un país está en razón directa con su marina mercante. Fueron grandes en la antigüedad aquellos pueblos que supieron conquistar el mar y poseyeron una marina poderosa. Lo es en la actualidad el Imperio Británico con su enorme flota comercial que transporta en sus bodegas, hacia todos los puertos del mundo, la producción de la tierra y de la fábrica de todos los continentes. Alemania dió gran impulso a sus manufacturas, entró como competidora temible en el mercado comercial de concurrencia, el día que dispuso de una gran marina mercante que le permitió exportar sus riquezas y adquirir, en los propios mercados de producción, la materia prima necesaria para su desarrollo industrial. Ni en el pasado ni en el presente ha existido un país con costas marítimas que no prestara atención preferente a su marina. El Uruguay con amplias costas al Océano Atlántico y Río de la Plata, con una riqueza anual exportable que se eleva a cien millones de pesos, con mercado interno de consumo que insume centenares de miles de toneladas de productos matufacturados y materias primas, reclama también su marina mercante propia para independizarse de la tutela que ejercen en nuestro medio ambiente económico las grandes compañías de navegación extranjeras. Y esa marina mercante la posee el país con la base de los ex-barcos alemanes que en años anteriores, prestigió nuestra bandera en todos los puertos europeos y americanos.

Actualmente se discute en el seno del Consejo Nacional de Administración, Parlamento y prensa diaria, la conveniencia de amarrar dichos vapores poniendo así término al ensayo de navegación por cuenta del país, pretextando que este ensayo no dió resultados apreciables para la economía del país y que la baratura de fletes y la abundancia de los mismos, traería aparejado pérdidas para el erario nacional.

Declaramos francamente que la explotación de nuetra marina mercante no se ha realizado en forma tal que permita asegurar su fracaso o su éxito definitivo. No hubo organización previa ni establecimiento de una línea determinada con itinerarios fijos y agencias que comprometieran cargas y pasajes en los puertos tocados por nuestros vapores. Apenas reparados se los puso en marcha sin pensar en el establecimiento de una verdadera empresa que los explotara. Y en esa forma, solamente un milagro podía librarlos del fracaso. Conviene pués antes de tomarse una medida que perjudicara al prestigio del país y lesionara muy seriamente fundamentales intereses de nuestra economía, amarrando los barcos que tantos sacrificios costaron al erario público, que se estudiara detenidamente el problema de nuestra marina mercante, que se le organizara en forma de Empresa, buscándose todas las soluciones que permitieran poner en movimiento la mayor cantidad de unidades marítimas en beneficio de nuestra riqueza.



ILUSTRE HUESPED

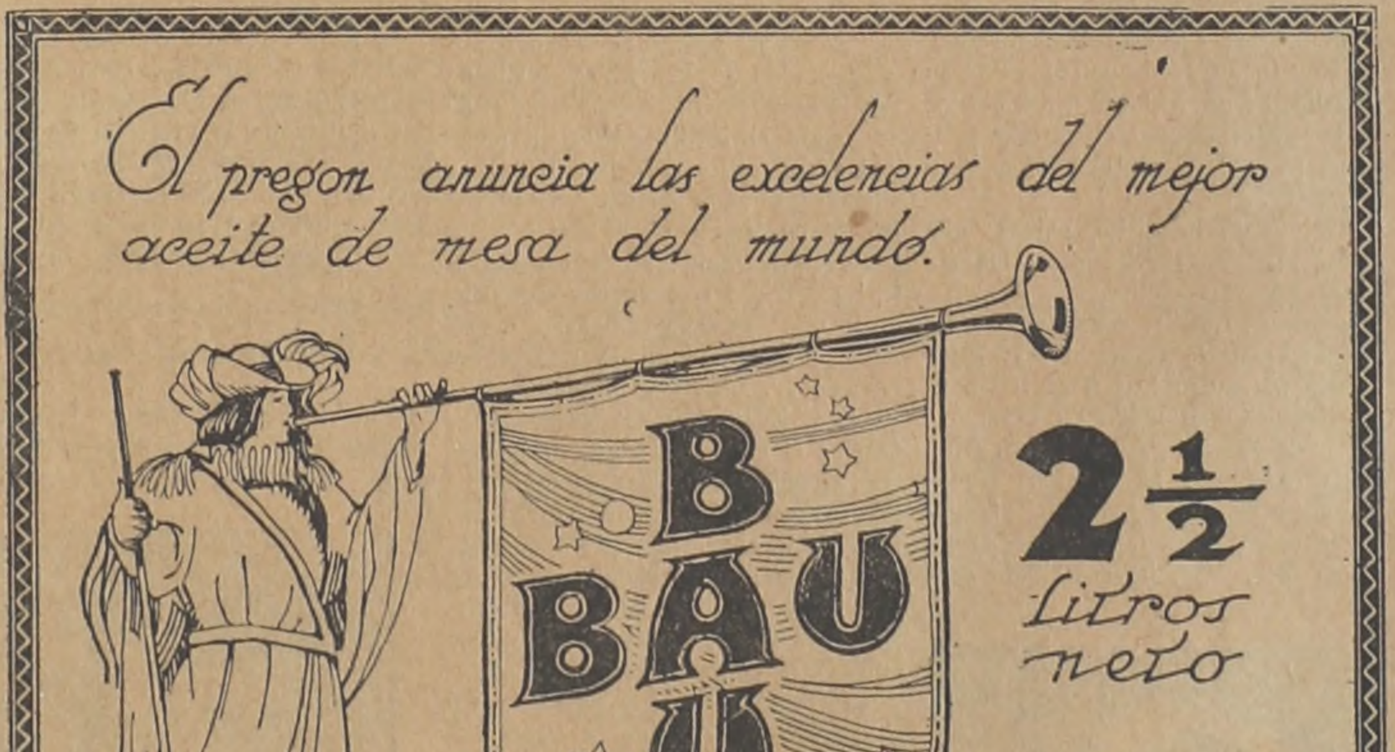


General Enrique Caviglia, ilustre representante de Italia, que es nuestro huésped distinguido

El general Caviglia

Es nuestro huésped, el General del ejército italiano, Enrique Caviglia, quien viene a traernos el saludo de las huestes itálicas, que vencieron, durante la contienda europea, uno de los más fuertes y aguerridos ejércitos del mundo. Al dar nuestra cordial y afectuosa bienvenida al huésped ilustre, nos es sumamente grato dejar constancia de nuestra sincera admiración hacia él, debida a su destacada y brillante actuación como conductor de soldados a la victoria y como hombre de carácter bueno y noble. En el General Enrique Caviglia, se aunan efectivamente, el valor del héroe y la hombría de bien del ciudadano y estamos seguros, que durante las largas y cruentas jornadas de la guerra, cuando Italia perdía la flor de sus hijos, para abatir para siempre el poder tenebroso del que fué imperio Austriaco, su corazón de ciudadano debe haberse estremecido muchas veces, antes el sacrificio de sus conciudadanos que todo lo daban por la patria, y por el bien de la humanidad.

Hacemos fervientes votos para que la estada del héroe entre nosotros le resulte grata y para que ella sirva para estrechar cada vez más los vínculos de amistad que unen a la tierra de Artigas con la patria de Garibaldi.



DEL MOMENTO

SENCILLA MANIOBRA FINANCIERA

Parece que las autoridades policiales tienen resuelto, a raíz de no sé qué incidente habido entre varios inspectores del alcoholismo y determinado lote de mamertos, que toda persona pobre o rica, blanca o negra, gorda o flaca a quien se encuentre en la calle con síntomas de beodez, sea de inmediato remitida a la comisaría más cercana, y de ahí a la cárcel, no valiéndole para nada el recurso de la multa, ni las influencias de amigos y correligionarios.

Errados están los que creen que con una amenaza de esta especie ha de disminuir el número de curdelas. En primer término, como se libra al criterio de los guardias civiles la apreciación del calibre de las borracheras, éstos, por muy espertos que sean, han de verse en figurillas para clasificar con exactitud a los chupiteguis, constituyendo un caso cada individuo, pues si los hay que se maman con tres copejas, no excasean tampoco aquellos que resisten impertérritos la entrada a bodegas de cinco o más litros de lo tinto.

Y sobre todo, ¿cómo se le prueba a un hombre que está alcoholizado?

¿Por su andar inseguro? ¿Por su jovialidad excesiva? ¿O acaso porque se le ocurra romper el silencio nocturno con una cantarola entonada y vibrante?

Eso, ya lo he dicho, parece que queda librado al criterio de los señores guardias civiles.

—Buenas noches, comisario — dirá uno, aquí le traigo a este sujeto. No me gustó lo que se llama ni un chiquitito su modo de caminar.

—¡Ah, vamos! ¿Adobados en fija

—¿Quién, yo? ¡Pero si hace cuatro años que solo tomo agua! Son los juanetes, señor comisario, que me tienen loco. Vea, he necesitado cortarme el botín aquí, sobre el dedo gordo, donde está el mayorcito.

—Eso lo veremos luego, cuando lo visite el médico. Por ahora pásemelo al patio.

O sino:

—Mire, don oficial, ahí donde los vé tan serios, iban por la calle más juguetones que gatos chicos. Se abrazaban, se golpeaban la espalda, y meta gritos y carcajadas. Los traje por ebriedad y escándalo.

—Muy bien.

—¡Cómo muy bien! ¡Ni un copetín, — señor oficial, — no hemos pillado ni un copetín!. Lo que hay es que acertamos a medias con tres y dos a un batacazo de cincuenta duros, y claro está, nos rebosaba el contento, la alegría, la satisfacción del feliz acierto.



—¡Ta, ta, ta! Disculpas nunca faltan. Al patio con ellos hasta que los revisen.

Y allí se estarán los pobres, muertos de frío, a la espera del instante de la doctoral visita.

—¡A ver — gritará un cabo con voz chillona, de borrachín auténtico, pura uva — los mamertos al frente, que acaba de entrar el "doctor"!

Enseguida la pantomina hilarante de la revisación, — oficiando de personaje el médico, lista en mano y los supuestos curdelas, humildes, silenciosos, amontonados como ovejas en un ángulo de la sala.

—¡Número uno, el de los juanetes! De dos o tres vueltas caminando lo más firme que pueda, y no simule que será para peor. Vamos: una, dos... una, dos... una, dos... Bueno, basta. Ahora acérquese y écheme el aliento. No así, más fuerte. ¡Hum! Puede que sea mi nariz, pero. . en fin, sáquese los botines. ¡La gran siete, que promontorios! Este... por hoy lo dejaremos ir, pero tenga cuidado de aquí en adelante como camina, que ya sabe que quien mal anda mal acaba.

—¡Número dos, los potrudos del batacazo! Canten algo, a ver como andan de voz. Usted más bajo, que no somos sordos. Troten un poco, ahora, y hagan después el cuatro. Perfectamente, están sanos, pero vea comisario, métalos en el calabozo por no haber pasado el dato.

Estas serán las víctimas de la nueva disposición policial, pues es cosa probada que solo los que confían en su inocencia aceptan sin protestas ni negativas una orden de arresto.

Los mamertos verdaderos, los de línea, hombres cancheros y de gran pescante, así que se vean perdidos transpasaran de sus bolsillos a los de los policianos algunas monedas o billetes, y es este un argumento tan decisivo y convincente, que jamás ha existido "chafe" que de inmediato no reconozca su error, y al instante presente sus escusas.

Pero una cosa se habrá conseguido: la mejora de los sueldos de esos servidores del estado, sin recargar para nada el presupuesto.

Una sencilla maniobra financiera.

Martín Chico.

RETAZOS, POR JAT

¡¡CONCURSOS!!

Esta época es de "concursos" por los cuatro lados. Hay concursos particulares, oficiales, nacionales e internacionales de todo, para todos y en todos los lugares. Desde el vulgar "concurso de acreedores", al ya más complicado, ideado por los conductores de auto, con el loable y muy honesto fin de averiguar cual de ellos en menos tiempo produce mayor número de víctimas, vivimos hoy en un ambiente "concursado" lo que, si a veces tiene sus serios inconvenientes en la mayoría de los casos resulta no solo agradable, sino también instructivo. Porque ¿quién me negará que hay concursos ingeniosos que versan sobre importantes problemas de la vida,, tales como la mayor capacidad para ingerir copetines, la manera de hacer durar ocho años unos pantalones, la facultad de adivinar el capital con que cuentan las viudas disponibles, o la resistencia más bien comprobada de las *"papirusas"* para aguantar las ordinarieces con que las "obsequian" los niños "bien" mal? Así, nada es de extrañar que las Agencias telegráficas internacionales hayan cursado hace unos pocos días por todos los ambitos del mundo el siguiente despacho: Nueva York. — En el Canadá se organiza actualmente un concurso de espaldas. Las más bellas recibirán un valioso premio". El resultado de este memorable "concurso" será a no dudarlo trascendental para el mundo. Desde luego hay la circunstancia de que a raíz del certamen quedará una "espalda" marcada con la aureola del campeonato, y la ciudad que la posea se beneficiará con la aparición de la "espalda ilustre" cuya fama recorrerá el mundo entero, y por los siglos de los siglos, el nombre del feliz poseedor de la espalda más bella, será recordado y comentado.

Gracias a estos concursos, nos vamos poco a poco surtiendo de personajes notables, que pueden emular las glorias de la cabellera de Berenice o de la fuerza de Sansón el de los filisteos, ambos primeros premios en sendos concursos de cabellera y de fuerza, organizados muchos años antes del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Con que ya pueden Vds. ver si serán de trascendencia los "concursos" cuando, teniendo su origen en tan remotas épocas, continuan siendo siempre de gran actualidad.

Contra los cacos

En las ciudades donde los rateros imperan, se toman precauciones contra ellos. He aquí un nuevo modelo de bolsillos de seguridad, para pantalones, con los cuales se puede desafiar la audacia de los que gustan de los bienes ajenos.



EL LUJO

El famoso lujo de la mujer es un lujo que va rayando en vulgaridad. ¿Es que el marido no puede impedirlo? No es más propio de un hombre imponer su autoridad para remediar despilfarros que lamentarse públicamente como una plañidera de oficio? A que hablar del lujo de la mujer si esta, rara vez gasta si no lo que consiente y dispone el marido. Lo cierto es que no hay semejante lujo. Raro es el esposo amantísimo que gasta en vestir a la compañera de su vida la décima parte de su haber. Lo general es que malgaste el dinero fuera de casa. La mayor parte de las mujeres de la clase media hacen verdaderos prodigios con telas baratas, sombreros que sufren constantes reformas y ropa interior de madapolan. El lujo se reduce no pocas veces a cuatro andrajos, bien o mal pergeñados, cuyo costo miserrimo lamenta el marido con tono compungido, sin ver que incurre en tremendo e imperdonable delito de mezquindad y cursilería. En este país de caballeros el lujo se guarda para la querida, para el círculo o para el estanco. Para la madre de nuest[ros] hijos reservamos las sobras de la mesa y los pingos de saldos y [...] ratillos.

La cantinela de Nasón contin[úa] siendo constante tema monótono, [y] las pobres mujeres siguen cruzan[do] la calle con miedo, temerosas [de] recogerse demasiado la falda, p[ara] no enseñar los tacones torcidos o [la] falda de barros zurcida con des[co]lorido algodón catalán.

Antonio Zozaya.

Felipe, duque de Borgoña, tenía costumbre de disfrazarse y de recor[rer] los figones para ver lo que decía el pu[e]blo. Un día oyó a un hombre que hab[la]ba mal de él. Apenas este desgracia[do] reconoció a su príncipe, se creyó per[di]do; pero Felipe, conociéndolo, le dijo:

—No hables jamás de los príncipes. [Si] dices bien de ellos, mientes: si dices m[al] te expones a su resentimiento.

Un sugeto enemigo de los cumplimi[en]tos largos y de las etiquetas, decía a [los] que se las hacían:

—Abrevie Vd. que la vida es corta.

Los diplomáticos sacan provecho may[or] oyendo que hablando, hasta cuando [el] hablar es una maravilla. — G. Hanotau[x]

La república de Roma no permitía q[ue] los médicos fuesen universales en las c[u]ras, sinó que cada uno tomase a su ca[r]go la de una enfermedad, porque así aplicasen a estudiarlas mejor.

COMO ME QUEDE SOLTERO

No soy, por temperamento, violento ni cruel, pero como creo saber que el joven Charlie y su hermana están a punto de acusarme injustamente, uso por anticipado el derecho de defenderme, y escribo un relato sincero y completo del lamentable incidente que nos ha dividido.

Mi brazo me hace sufrir todavía un poco, pero prefiero relatar los hechos ahora, que están frescos en mi memoria.

Fué el 1.o de Abril cuando recibí la invitación que tengo ante los ojos, y cuyo tenor es el siguiente:

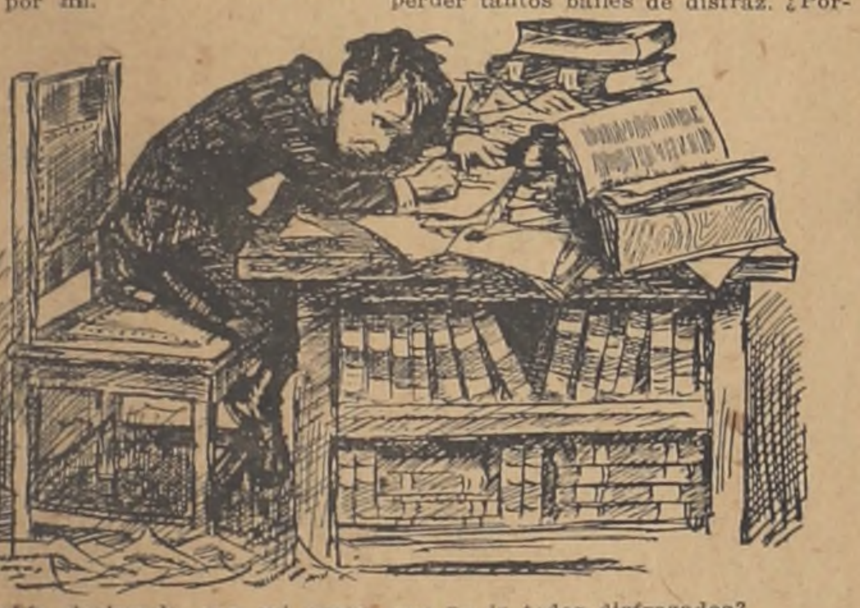
"El señor y la señora Stephen Preshpield, presentan sus saludos al Sr. J. Hold Leigh, y le ruegan quiera dispensarles el honor de su presencia el lunes, 15 del corriente.

Se bailará. "Disfraz".

Mi nombre y la palabra "disfraz" están manuscritos; lo demás aparece impreso. Debo deciros que en aquella época yo alimentaba sentimientos de profunda admiración hacia la hija de los Sres. Preshfield, Dolly... Esta era más hermosa que lo común, la creía bien educada, y de un carácter amable. (Esto para mostrar como se puede sufrir a veces una decepción). La historia perdería su interés si omitiese decir que yo aspiraba a la mano de miss Dolly. Después de madura reflexión, habíame parecido eminentemente deseable firmar con ella un contrato ante el oficial del registro civil, no ignorando, sin embargo, que en la balanza, el platillo de las ventajas se inclinaba de su lado.

Como ya lo he dicho más arriba, miss Dolly era joven y bonita. Su padre ocupábase de negocios, pero estaba lejos de ser rico.

Por más que yo haya pasado ya la edad mediana, estoy conservado, y poseo rentas más que suficientes. Soy abogado, pero no practico. Entendedme bien: no es que haya sido abandonado por mis clientes; no he practicado nunca, y descanso. Además mi familia está socialmente mejor colocada que la de Dolly. Esta unión había sido, pues, un mal casamiento a los ojos de cuantos se interesan por mí.



No había declarado aun mi amor al objeto de mis sueños, pero, por mis frecuentes visitas a casa de sus padres, y por diversos otros pequeños medios ¿habré de decir que absolutamente correctos? le había probado que no me era indiferente. Su actitud hacia mí fué siempre respetuosa, hasta demasiado respetuosa, y desprovista de esa cordialidad que yo habría podido esperar. Fué una de las razones que contuvieron mi declaración. Por lo demás, no había nada que ganar precipitando las cosas, y aguardé a que con el tiempo Dolly llegase a compartir mis sentimientos.

Su padre me tenía en real estimación; yo no encontraba sino raramente ocasión de ver a la madre, que se hallaba enferma, pero no obstante sabía que no le desagradaba demasiado. El hermanito de miss Dolly, Charlie, de diez años de edad, completaba la familia.

No sé porque ese muchacho me tomó adversión. Era un verdadero tunantuelo, a quien, — cosa curiosa. — Dolly se mostraba muy adicta. Como pertenecía al sexo fuerte y era el más joven de la familia, se le mimaba escandalosamente, cosa que se vé muy amenudo. En obsequio a su hermana, varias veces traté de ganarme su simpatía, pero sin éxito. Vais a ver hasta donde iba su villanía: para ponerme bien con él le deslizaba de tiempo en tiempo algunas monedas, — que él, ¡el miserable! aceptaba siempre — pero eso no le impedía que al día siguiente fuese más intratable que nunca. Tenía cara de mono.

Durante bastante rato me entretuve en pensar con que disfraz concurriría al baile; mi elección se detuvo finalmente en un traje de clown. Las personas que me conocen se sorprenderán de esta decisión, pero para ello yo tenía buenas razones: quería agradar a miss Dolly de una manera absolutamente especial. Siendo ella la juventud misma, adoraba las bromas, y yo sabía que me consideraba un muchacho serio, porque cierto día habíamelo confesado.

No me ruborizo de ser serio; todo lo contrario. En nuestros días hay ya demasiados bromistas e idiotas.

Pero yo deseaba producir buena impresión en miss Preshfield aquella noche, y había resuelto, si ella se mostraba simpática, revelarle el estado de mi corazón. ¡No veo porque no habría de atribuirme todas las ventajas posibles!

El disfraz era maravilloso. Naturalmente lo había encargado en casa de uno de los mejores sastres del género, dándole a entender que como la cuestión relativa al precio no era sinó secundaria, debía superarse a sí mismo, lo que no dejó de hacer.

El raso fué la tela elegida; sobre el pecho rojo aparecía un inmenso asno amarillo, y sobre otras partes del cuerpo podían verse otras divertidas caricaturas de animales. Tal como yo lo había querido, el conjunto era de un efecto grotesco, y hasta ridículo, y me prometí no volverme nunca a someterme a semejante idiotez. — Ah! — ¡Dolly no me encontraría tan dócil, después de nuestro casamiento!

Por fin llegó la noche del baile. Tomé un taxímetro — ya de entrada se produjo un incidente desagradable. una multitud de pilluelos me vió salir de casa, y corrió detrás del carruaje hasta la misma puerta del domicilio de mis futuros suegros. Cuando descendí, aquellos arrapiezos comenzaron a lanzar gritos salvajes, y a burlarse de mí. Como siempre, no había en las proximidades un solo agente. Siguiendo la costumbre de rigor en Inverness Place, permanecí tres minutos enteros delante de la puerta, antes de que contestaran a mis llamamientos, lo que estuvo bien lejos de mejorar mi situación de espíritu. Después, cuando la puerta se abrió, el criado, olvidando los deberes de su profesión, se rió ruidosamente en mis barbas ¡Qué impertinencia!

Juzgando por la cantidad de sombreros y de gabanes depositados en el guarda ropa, vi que estaba en retardo... Recomendé a aquel imbécil criado que no me anunciase, y me abrí camino vivamente hasta el salón de baile. Las personas con quienes me cruzaba — (y todas las cuales parecieron profundamente asombradas al verme) — iban vestidas con el traje de etiqueta habitual.

Esto es lo que, a mi juicio, echa a perder tantos bailes de disfraz. ¿Porque no ir todos disfrazados?

Miss Preshfield hallábase con su padre, a la entrada misma del salón. También ellos, cosa curiosa, estaban vestidos con traje de soirée. Dolly no me había parecido nunca tan linda, y mi mal humor desapareció como por encanto.

—¡ Hola! — ¡Héme aquí, al fin! dije:

Vi que miss Preshfield quedábase toda confusa. Sucesivamente se puso blanca, roja, y con una sonrisa, (que casi semejaba una risa), replicome:

— ¡Oh! — ¡Creí que usted no vendría ya!

El señor Preshfiel parecía fenecer de estupor.

—¡Gran Dios, señor Leigh! — dijo — ¡Usted el único entre todos nosotros...!

Miré a mi alrededor e inmediatamente todo mi cuerpo se cubrió de un sudor frío. Había, más o menos, un centenar de personas en el salón; la danza se había interrumpido y todos me contemplaban. ¡Yo era el único invitado que llevaba disfraz! Furioso, volvime hacia Mr. Preshfield:

—¿Qué significa esto? — pregunté.

—Eso mismo le pregunto yo. — que su respuesta.

—Usted falta a los deberes de la hospitalidad — proseguí — ¿No me ha invitado usted a un baile de disfraz?

—¿Un baile de disfraz? — me interrumpió. Verdaderamente, señor Leigh, debo repetirle que estoy sorprendido de verle en mi casa con semejante traje.

— Felizmente — contesté mientras trataba no sin dificultad de contener mi cólera — he conservado su invitación.

Tras estas palabras abandoné el salón con una actitud digna, a despecho del traje con que iba disfrazado. Furioso volví a mi casa, y así que hube llegado, miré la tarjeta de invitación. No me había equivocado: la palabra "Disfraz" estaba bien visible. Desgarré el traje en pedazos y lo arrojé al fuego. La mortificación de que acababa de ser objeto, habíame enfermado positivamente. ¡Que alguien se las hubiese compuesto para hacerme aparecer tan ridículo ante miss Preshfield y en presencia de tanta gente!

No me acostaría antes de haber descubierto al autor de aquella pesada broma.

A la mañana siguiente me hice conducir a la oficina del Sr. Pershfield, teniendo buen cuidado de llevar conmigo la tarjeta de invitación. Al pronto pareció como si él pensase que yo iba a presentarle mis escusas.

—¡Oh! — Muy bien — dijo. Todo el mundo se divirtió magnificamente. Siempre se producirán errores.

Me contuve. Después de haberle mostrado la tarjeta le pregunté si reconocía la escritura. La leyó, y entonces púsose imbecilmente a reir.

—¡Oh! — ¡Qué granuja! — dijo — ¡Qué granuja! Ah! ¡Los niños serán siempre los mismos.

—¿Y? preguntele cuando hubo terminado de reir... ¿Qué piensa usted hacerle?

—¡Oh! Voy a darle una buena reprimenda, esté usted seguro de ello.

De nuevo conseguí contenerme. "¡Una buena reprimenda!".

—Pero veamos, señor Preshfield, dije: — parecería que usted no se da cuenta de la situación. Si no le castiga severamente me veré obligado a recurrir a la ley.

Sin embargo, el padre se negó a azotar al pequeño canalla; mejor dicho, me pidió que no insistiese, y, finalmente, hizo que me contentase con la promesa de que el pilluelo me pediría perdón personalmente.

En cuanto estuve en la calle, lamenté haber sido tan tolerante. Abofrezco a los padres indulgentes: ¡son un peligro para el país! Sin embargo el arrapiezo era, después de todo, hermano de miss Preshfield.

En la tarde del mismo día el muchacho pasó por mi casa. Parecía bastante avergonzado.

—¿Y, caballerito? — dije.

—He venido para decirle que estoy arrepentido... de haberle hecho aparecer tan en ridículo anoche.... Y, a propósito: ¿tiene usted todavía estampillas para mi colección?

"¿Y esas eran sus escusas?", pensé. Lo miré un instante sin decir palabra. Después fuí presa de una rabia indecible. En un ángulo de la pieza había un bastón....

Talvez no debí hacer lo que siguió, pero...

Una escritora dijo un día que no había en la tierra nada más encantador y armonioso que la risa de los niños. ¡Es que ella no había oído los aullidos de Charlie!

A pesar de todo resulta para mí un gran alivio pensar que, durante unos buenos días, el señorito Charlie no podrá dejar de pensar en mí cuando se siente, y que tendrá que dormir de costado.

Como ya lo he reconocido, no debí conducirme de esa suerte, pero ¿acaso no convendréis conmigo en que la provocación había sido demasiado grande? Y luego, ¿es que debe lamentarse el haber propinado a un pilluelo una buena azotaina? Por de pronto, si yo fuese padre de familia, azotaría regularmente todas las noches, y en todo caso, el joven Charlie puede alabarse de no haber robado su paliza.

Sin embargo, otros piensan de distinto modo.

Esta mañana he recibido de miss Preshfield la siguiente esquela:

"Señor: Es usted un cobarde y un mal educado, desde que ha golpeado a un niño.

Deseo no volver a verle nunca más, y debo decirle entre paréntesis, que fuí yo quien aconsejó a Charlie que en la invitación que usted recibió escribiese la palabra en cuestión. D. Preshfield".

Ah; ¿Con que esas teníamos? Esta noche me pondré a trabajar en un libro que hace tiempo intencionaba tendrá por título: "Los gatos y otros Felinos". *Walter Emanuel.*

EL MONOCULO EN EL EJERCITO

Es curioso el medio utilizado por lord Kitchener para acabar con el uso del monóculo en la guerra de Transvaal. Varias órdenes de prohibición dadas por el general famoso habían sido incumplidas. Los jefes y oficiales seguían más sumisos a las imposiciones de la moda que a las órdenes de su general.

Entre los oficiales que llevaban monóculo, había uno, muy valiente, que iba siempre en la vanguardia. Un día, en pleno combate, manejaba el oficial su monóculo. Lord Kitchener le vió y le llamó.

—Señor oficial — le dijo: — puesto que es usted corto de vista, su puesto no está en la vanguardia, sino en la retaguardia. Retírese.

Al día siguiente habían desaparecido todos los monóculos. Nadie quería ir a retaguardia.



LA ESTRELLITA VERDE

Había una vez una niña que se llamaba Paula y a quien todos llamaban Paulita, pues era tan pequeña como una muñeca, y tan delicada, tan sutil, que un leve soplo de viento se la hubiese podido llevar por los aires. Su mamá no se separaba de ella, y la vigilaba, la custodiaba como si se tratase de una recién nacida. Un día, aquella casa tan tranquila se vió completamente transtornada. Paulita enfermó de un mal gravísimo que amenazaba dejarla ciega.



¡Figuráos el apuro, el dolor hondísimo de su madre! Durante el período agudo de la enfermedad parecía loca, desatinada; cuando desapareció el peligro de la muerte y sólo quedaba el terrible de la ceguera, la pobre mujer, sentada junto a la cama de su hijita, vendada, lloraba todas sus lágrimas. Y para que Paulita no lo advirtiese, fingía estar tranquila, esforzaba la voz hasta hacerla alegre, reía (muchas veces con los ojos empapados por el llanto) y contaba, contaba sin descanso todas esas cosas graciosas y extrañas que saben inventar las mamás para distraer a sus hijos enfermos.



¡Cuántas historias! Ante el lecho de Paulita había desfilado todo un mundo fantástico, y la niña, con los ojos cubiertos por la venda, se imaginaba una por una las buenas hadas, las humildes Cenicientas, las princesas maravillosas, las niñas dóciles y buenas; se figuraba uno por uno los magos indulgentes, los Pulgarcillos valerosos, los príncipes atrevidos, los niños perseverantes, y sentía cariño hacia todos ellos, y los agrupaba a su manera, reclamaba su presencia; y si a veces tenía que separarse de allí un momento su mamá, Paulita, pensando en todos aquellos fantásticos personajes, se figuraba no estar sola.

Pasaba el tiempo, y a la pobre niña le asaltó la melancolía. Su enfermedad no se curaba, y los cuentos, poco más, poco menos, eran siempre los mismos. Su mamá hubiera dado cualquier cosa por distraerla. ¡La había recomendado tanto el médico que no la dejara llorar!

Oprimía el corazón oir aquella vocecita quejumbrosa cuando preguntaba con desfallecimiento:

—¿Cuánto tiempo hace que no te veo, mamita? ¿Cuánto tiempo pasaré hasta que me quites la venda?

La pobre madre hacía esfuerzos sobrehumanos para dominar su pena; se exprimía el cerebro, y al cabo discurría una historia nueva, humorística del principio al fin, con la cual lograba hacer que se riese la niña.

—¡Esta si que es bonita, mamá! Me ha gustado mucho. ¡Qué risa! Casi me lloran los ojos de tanto reir.

Y entonces, con el corazón angustiado, se callaba la pobre madre, recordando la insistencia con que el médico la había recomendado que no llorase Paulita.

Una noche, mirando al través de la ventana, dijo la buena señora:

—Allá lejos hay una estrella que brilla más que las otras y que mira hacia aquí. Voy a hablarte de ella, ¿quieres?

Paulita palmoteó muy alegre. Cualquier persona, cualquier cosa nueva que entrara a formar parte de su pequeño mundo fantástico, le era agradable. Y así supo de la estrellita que brillaba con destellos de luz verde, intensa; que era de las primeras que aparecían y de las últimas que se ocultaban. Lucía sobre el campanario de la iglesia cercana, como si le protegiera.

—¿Dónde está? — preguntaba Paulita levantando la cara vendada y tendiendo la manecita incierta con el índice extendido. — ¿Hacia qué lado está? ¿Por allí?

—No, espera — la decía su madre guiándola la mano. — Está allí.

—¿Es bonita? — volvía a interrogar la niña sonriéndose.

—Preciosa.

—¿Cómo es, dime, cómo brilla?

—Como el brillante del hada Esmeraldina, que se veía de tantas leguas de distancia; como las pupilas de dos ojos, que iluminan un reino entero.

—¡Qué linda! — murmuraba la niña con admiración. — Cuéntame,

Y la mamá, con los ojos fijos en la estrellita verde, segía el relato... La estrellita palpitaba como un corazón, porque en su interior había un hada, toda verde, que se llamaba Esperanza: el hada más buena que se ha conocido. Y todas las noches el hada se asomaba a la ventana y pedía a Dios que curase a Paulita.

—¿La ves tú?

—¡Claro que la veo! Tiene el vestido verde, reluciente, y cara de bondad, como la de un ángel. Mira hacia aquí, se sonríe, junta las manos y reza a Dios por tí.

—¡Qué hada más buena! — exclamaba Paulita, ya a punto de dormirse con el ánimo sereno.

Poco a poco, llegó a ser la estrella lo mejor de todo para Paulita. Se había cansado ya de los fantásticos personajes de los cuentos; no creía en magos ni en encantadores; pero, en cambio, en la estrella, sí; la estrella era una cosa verdadera, y el hada Esperanza también. Mamá había dicho que hay que creer en ella, y mamá la había enseñado la canción, que Paulita no se cansaba de oir:



Estrellita verde
estrellita verde mar,
el hada que en ti se oculta
es la que me ha de sanar.
Ruégale tú que me mire piadosa,
que oiga la súplica de su mamá;
ya que del trono de Dios esta cerca,
que por mí pida, y El me curará,
Y así podré contemplarte,
estrellita verde mar!

Así llegó a anular a todos los fantásticos personajes de los cuentos la estrellita verde. Ella sola llenaba la silenciosa habitación de la enfermita; la iluminaba con sus resplandorosos destellos. El hada verde se asomaba a la ventana, se sonreía, juntaba las manos y, rezando, decía a Paulita.

—¡Valor, valor! ¡Hay que esperar siempre!

Es necesario decir que Paulita estaba ya un poco cansada de esperar entre aquella obscuridad continua a que la obligaba su dolencia. Pero cada vez que la mamá veía contraerse los labios de la niña con expresión de sufrimiento o de disgusto, empezaba a cantar:

"el hada que en tí se oculta...", y Paulita volvía a pensar en la estrellita verde y segía esperando resignada.

Así pasaron los días, largos, monótonos, hasta que una noche soñó la niña con la estrellita que tantas ganas tenía de ver. Soñó que ya no estaba vendada, sino curada y contenta; que sus ojos, límpidos y abiertos, miraban y veían lejos, lejos. ¡Qué hermosura! Lo veían todo: la carretera, los campos, el cielo sereno y la estrellita verde, que lucía sobre el campanario. ¡Cómo brillaba la estrellita!

De pronto, la vió destacarse del cielo y acercarse a la ventana, cada vez más brillante y más bella. Por último, entró, llenando la estancia de resplandores, y Paulita, al reconocer al hada verde, la dijo, sonriéndose con timidez:

—¡Buenos días, hada Esperanza!

Pero el hada Esperanza tenía la cara de su mamá.

Paulita se despertó. Recostada en su cama vió a su madre, que la besó y la dijo:

—¿No sebes, amor mío, que hoy te quitamos le venda

La enfermita dió un grito de alegría. ¡No la había engañado el sueño!

Llegó el médico y la quitaron las vendas; pero la niña sufrió una desilusión, pues la alcoba continuaba a obscuras con las puertas y las ventanas cerradas. Era preciso que sus ojitos se acostumbraran a la luz poco a poco. Pero ya no había peligro. El médico tranquilizó a la mamá y a la niña. Todo era cuestión de un poco de paciencia, y Paulita podría ver muy pronto todas las cosas lindas que hay en el mundo.

Cuando se quedaron solas permanecieron calladas, mudas de alegría. Al cabo de unos momentos rompió el silencio la mamá.

—¡Lástima — dijo con la voz temblorosa por la emoción, — lástima que no puedas ver en seguida la estrellita verde.

La niña buscó en la penumbra, a la cual se iba acostumbrando; trató de distinguir la amada silueta de su madre, y la dijo:

—¡Mamá, la estrellita mía eres tú!

Comprendía confusamente cuánto debía a aquel ángel que la ayudó a soportar el tedio de la enfermedad, del aburrimiento y de las tinieblas; quería expresar elocuentemente su gratitud, y no acertaba. Pero la m[...] má la comprendió perfectamen[...] pues cada vez que intentaba habl[...] del hada Esperanza y de la estrel[...] verde, Paulita repetía:

—Mi estrella eres tú.

Poco a poco fué acostumbrándo[...] la niña a la luz, que entraba en [...] cuarto, llenándose de alegría. Y p[...] la noche, Paulita, que no era u[...] desagradecida, buscó sobre el ca[...] panario la estrellita verde que tant[...] ánimos la había dado en su lar[...] espera. Era hermosa y brillaba c[...] luz esmeraldina; pero la niña com[...] prendió cuánto la había embellecid[...] el amor maternal, y bendijo a aqu[...] ángel que había sabido iluminar s[...] tinieblas con la luz de la esperanz[...]

Fé.

Instantáneas



ITALO SUPPARO

He aquí la risueña silueta de un verdadero hombre de progreso. Italo Supparo cuya verba pintoresca hace amable su compañía, tiene en el haber de su vida colmada de fecundas y nobles actividades, muchos triunfos que lo vinculan, como elemento de significación, al desarrollo evolutivo de nuestra principal riqueza: la ganadería. Ha hecho más, con la organización de magníficos torneos ganaderos; con el aliciente de su martillo privilegiado, recorriendo de uno a otro extremo el país, acercando á los más inteligentes criadores de la Argentina con los cabañeros y hacendados uruguayos, que muchas entidades organizadas con el único propósito de defender los intereses rurales y velar por su mejoramiento. El nombre de Supparo está tan difundido en el ambiente de los grandes negocios rurales de una extensa zona del Río de la plata y el Brasil; goza de tanto prestigio entre los más modestos como poderosos terratenientes, que su palabra, su consejo o su iniciativa se escucha y secunda, porque las saben bien inspiradas, más que en beneficio suyo en el de los vitales intereses ganaderos del país.
Incansable en el esfuerzo, tenaz en la acción, inteligente en los procedimientos, sabe hacer las cosas con tino y criterio. Su obra es su propio prestigio.



Vinicio

No está mal escrito, pero carece por completo de interés. Son pensamientos comunes y cuadritos vulgares, ya descriptos hasta el cansancio.

D. H. V.

Su soneto "Otoñal" no es malo, o al menos no parece serlo, porque algunas palabras aparecen ilegibles a causa de la horrenda caligrafía. Mándelo mejor escrito, si gusta.

Hefesto. —
Regulas no más. Eso de:

"Con las plumas relumbrantes como
una carcajada..."

Casi, casi nos parece un disparate.

S. Patablanca. —

Tiene razón. Son unas macanas tremendas, de veinte nudos, lo menos.

Alibiades. —

"De roca en roca, hurañas
Límpidas aguas en confusión saltando
Bajan de las montañas.
Canciones ofrendadas
Al viento que las besa suave y blando".

A nosotros pareciendo
Que vasco escribiendo.

F. T. R.

Unicamente siendo muy buenos, aceptamos versos y relatos camperos. Usted algo ha progresado, pero aun tienen sus poesías graves deficiencias, sobre todo de métrica.

Werther.

"Más tarde, uego que hayan transcurrido algunos años, tú me dirás que estás celosa,
que yo te he olvidado porque por nuestra casa
cruzó una mariposa".

¡Qué pava la chica! En una de esas cruza un aeroplano y también se le ocurre tener celos.

Golfin. — C. A. P. — Remember.
No pueden publicarse.

Borrego

Tiene razón: "*quisad* que a su poesía le falte métrica y forma, pero en cambio le sobrad una cantidad enorme de cosas malas.

Nervo — Corazón Triste — Vicente C. — Expontáneo — Euterpe — Loco Suelto. — No pueden publicarse.

Alma gaucha — Haroldo. — V. P. S. — No pueden publicarse.

"Hombre pobre".
Hay sentimiento, pero nos resulta algo incoherente. ¿Quién pregunta? ¿Quién llora? ¿Quién es el muerto?

J. H. V. — D. M. y B. I. Q. — No pueden publicarse.

Oflordon Nnaps,

"Oh novios... ¡Oh novios
Que tenéis la amada!..."

Ya lo dijo Pero Grullo en el tomo IV, pág. 172. "Los novios pueden carecer de cualquier cosa, menos de amadas".

Joven Poeta.

"En cambio la otra
Verdadero dechado de maldades
Solo quizo destrozarme el alma
Empañando ante mí tu virgen alma".

Resulta una verdadera "trouvaille" hacer rimar alma con alma. Se vé que tiene facilidad para hallar los consonantes.

Heart-Bold.

Sus últimas poesías no están a la altura de las anteriores.

Rocha.

Pasable el soneto, pero tiene un verso al que sobra una sílaba, allá donde dice:

"de blancas hadas, en corro transparente".

Corríjalo, y envíenoslo nuevamente.

M. C. Ch.

"Llamo a la voz sutil de los mágicos conjuros
que estremece las cuerdas de la lira; luz divina:
La inspiración!... que ilumina los astros obscuros
De mi pensar en los dones celestes de Quina".

¿Qué Quina Rom-Quiquina o Hierro Quina Bisleri?

Fray-Ben-Nul.

El primer verso no nos satisface:

"En las noches sin luz de los enfermos"...

¿Acaso son luminosas, las de los sanos?
Los otros son aceptables.

M. S.

Su cuentito, al canasto. Mejore su ortografía, que no la hay más mala en el país.

"LA INDUSTRIAL PARAGUAYA"

Ha quedado instalada en esta capital en la calle Florida 1524, una sucursal de la empresa yerbatera "La Industrial Paraguaya" (S. A.)
"La Industrial Paraguaya" es una compañía que tiene su casa matriz en Asunción de Paraguay y que es propietaria de 4.140.000 Hectáreas de yerbales, campos y bosques. Elabora las yerbas conocidas con las marcas "Guaira", "Flor de Lis", "Sin Rival" y "Cerro Corá", que han cobrado verdadera fama en los mercados del Paraguay y la Argentina. Por la calidad de la materia prima empleada y la larga experiencia en la elaboración, "La Industrial Paraguaya" ha hallado el secreto de la explotación yerbatera, preparando productos que no pueden ser igualados por otra empresa.
Esta sucursal tendrá permanentemente existencia de todas las clases de yerba que elabora la compañía.

LA DEBILIDAD GENERAL

El tratamiento moderno para combatirla

El medio más eficaz para fortalecer el organismo, según lo afirman muchos médicos y por lo que se está comprobando en nuestro país, es el iodo. Hoy el iodo común, es cierto, ha sido muy perfeccionado, pues el iodo viotónico (viotonisches jod, en alemán) está dando resultados que escapan a toda ponderación.
En efecto, la debilidad, la inapetencia, el raquitiquismo, etc., encuentran en él un remedio de grandes resultados. El uso regular del iodo viotónico defiende también el organismo de los niños y adultos, contra los contagios de la tuberculosis, pues enriquece y fortifica la sangre. Este remedio que era tan difícil de conseguir en nuestro país, se encuentra hoy fácilmente, pues su empleo se extiende en todas partes.



CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

INDIA

¡Cuánto no hubiera dado "El", por un beso de "Ella"!...

La amaba, como sólo se ama la primera vez. Todos sus sueños y sus ensueños eran para 'Ella", y en las noches, ya muy tarde, en un rincón oscuro del galpón, sobre el lecho de unas pajas y de un poncho viejo lloraba silencioso, se ahogaba con suspiros, hasta que sus ojos, rojos de llorar, cerrábanse para soñarla, cuando ya amanecía y se deslizaban suaves y frescas las brisas del aura por el camino solitario, siempre dormido...

Y la soñaba siempre, siempre cruel, siempre agena; ni la dicha siquiera, experimentó nunca de soñarla en sus brazos, risueña, dichosa, besándola, en la dulce frescura



de su porpurinea boca; aquella boca, siempre burlona para desdeñarlo en las muchas súplicas humildes, hasta lo más humildes de hinojos, de llanto...

Y, aquellos labios, se ponían tan bellos al burlarlo y negar, que hasta los amaba más!...

Esa tarde, la esperaba. "Ella" siempre iba por aquél camino, en sus breves paseos de todas las tardes, cuando el sol, moria débil y escondido detrás de aquellos cerros cubiertos de verdura.

"Ella", llegaba hasta junto al barranco, do caían vertiginosas las aguas del río que formaban un remolino furioso; aguas oscuras que arrastraban y hundían camalotes y que rugían siempre, extremeciendo los nidos de las arboledas cercanas.

Allí se detenía y la mirada de sus púpilas pardas, seguía la corriente.

¡Oh! ese día le hablaría otra vez y si no se animara, la miraria pasar para verla nada más, aunque fuera de lejos y se volvería triste, como todos los días.

En ésto pensaba "El" cuando pudo verla, muy cercana, que venía a su encuentro. Respondió a su saludo risueña, con aquella sonrisa siempre burlona de sus labios finos y al ofrecerle "El' su compañía, la aceptó resignada, con disgusto, pensando en los nuevos ruegos que tendría que oír.

Llegaron al barranco.

—Mira que flor rara — y con su índice pequeño y blanco, señaló una flor roja que parecía bella e imposible de tomarla sin jugarse la vida, con la segura perspectiva de perderla, pues se columpiaba en un pequeño islote.

—¡Si pudiera tomarla! — agregó.

—Si tu la quieres, te la traeré.

—¿Te animarías?

—¡Oh! por ti si; además nado como un pes, y si no volviera a la superficie, cuando apareciera mi cadáver, días más tarde, si tú podías verlo, verías que sonrisa tendrían mis labios, pues moriría dichoso después que con un beso me hubieras despedido. Si, por un beso tuyo, yo la iré a buscar, ¿quieres?

—¿Y si te lo diera después,... cuando la trajeras?

—También — Y de un salto se zambulló en las aguas, para aparecer más lejos, luchando con ellas que lo arrastraban velozmente hacía el remolino.

Tres veces se acercó al islote y ya iba a arrancarla cuando la corriente lo distanciaba.

"Ella' había buscado un lugar más cómodo para recogerla desde la ribera, cuando "El' la trajera, y mientras lo miraba nadar desesperadamente, pensaba en la burla que le haria al huir con la flor y dejarlo en el agua, cansado y mojado...

Otra vez, volvió nadando hasta el islote, y sólo tuvo tiempo para arrancarla, y se hundió extenuado.

Talvez allá abajo, pensó en el beso y tuvo más fuerzas; quiso vivir, vivir por aqué beso, después no importaba morir.

Era el último esfuerzo; un vómito de sangre humedeció más la flor que llevaba en la bosa, entre los dientes mientras nadaba.

Nadó hasta la ribera; otro vómito más pequeño, pero más doloroso tal vez, no le dejó hablar; pudo alargar el brazo, dársela a "Ella" y hundirse; fué por última vez.

"Ella", lo vió hundirse y esperó creyendo que volvería a la superficie nuevamente.

Miró aquella flor, una flor ordinaria, salvaje, nacida en cualquier pasto.

Al aspirarla buscándole perfume le ensangrentó el rostro.

—¡No tiene olor! — murmuró y cómo se viera rojas también las manos: ¡¡Sangre! ¡Qué asco! y la arrojó a las aguas.

Y en la superficie de aquellas aguas barrosas, aquella flor salvaje y sangrienta pareció un corazón....

Crónico.

25-5|922 — Montevideo.

Concurso de Cuentos cortos

Nuevos trabajos recibidos

Para el Concurso de Cuentos cortos originales abierto por "Mundo Uruguayo" se han recibido los siguientes trabajos: "Cuando caían las hojas...' por Ch. C. S. Lema "Plus ultra"; "Corriente abajo" por Oceda; "Derrumbe de ilusiones" por Rolando Solís, lema "Durancel"; "El conde de C..., por Mary; "Una aventura fantástica" por Balparda; "El loco romántico", por Marques de Santillana, lema "Verdad"; "Decepción", por Ketty Falco, lema "Amor y Unión"; '.Peligros del feminismo" por Ketty Falco, lema "Juventud y Tesón"; "Pobre Ofelia" por Juvenal, lema "Ariel"; "La apariencia engaña", por Poor Man, lema "The San"; El Inventor", por Uruguayo, lema, "Modestia"; "Lo-l'zones", por Camperito; "El lobo, por Horus. Ninguno de los trabajos mencionados, algunos de ellos muy bien escritos pero faltos de interés, ha sido aceptado para el concurso.

A los autores que firman su trabajo o envían en un sobre el nombre y el pseudónimo, recomendamos lean bien las bases del concurso en las que se establece que los trabajos deben venir firmados con pseudónimo y en sobre aparte, con indicación del mismo y a la vez del lema, el nombre del autor y el título del cuento enviado para el concurso.

A Fidias que nos pregunta si el hecho de no llenar un cuento que ha escrito más que dos columnas de la Revista es un obstáculo para que se le admita, le contestamos que no. La aceptación de los cuentos, no pasando del límite máximo establecido, depende de su valor literario y del interés del asunto que se desarrolle. Todos los cuentos que se nos envíen para el concurso y que sean aceptados se publicarán con el pseudónimo y en caso de no estar premiado, con el lema respectivo.



Notas Musicales

Las invento en 1024, Guido de Arezzo.

Emblemas, símbolos y atributos

Abeja, hormiga, símbolo del trabajo y de la previsión.
Aguila, símbolo del genio.
Alas de caduceo, símbolo de la diligencia.
Ancora, símbolo de la esperanza, de la salvación.
Arpa, emblema de la poesía sagrada.
Balanza, venda y espada, atributos de la justicia.
Bola, emblema de la inconstancia.
Caduceo, atributo de Mercurio, dios del comercio.
Camaleón, símbolo de la inconstancia en las opiniones.
Ciprés, símbolo del luto, de la muerte.
Collar, collera, argolla, símbolo de la esclavitud o servidumbre.
Columna truncada, símbolo de una muerte prematura.
Cruz, símbolo del Cristianismo.
Cuerno lleno de frutas, de espigas de trigo, símbolo de la abundancia.
Curso de un río, emblema de la vida.
Dedo puesto sobre los labios, símbolo del silencio, de la discreción.
Espada de la justicia, indica que ésta tiene a su cargo el cumplimiento de las leyes.
Gallo, emblema de la vigilancia.
Gallina cobijando a sus pollos bajo sus alas, símbolo de la protección materna.
Hoz, símbolo de las mieses.
Iris, cigüeña, pelícano, símbolo del amor paterno.
Laurel, símbolo de la victoria.
León, símbolo de la fuerza.
Dos manos juntas, símbolo de la concordia, de las alianzas, de la amistad.
Media luna, emblema del mahometanismo.
Mujer de pie sobre una rueda, símbolo de la fortuna.
Nivel, símbolo de la igualdad.
Paloma, símbolo de la fidelidad conyugal.
Pavo real, pavo, símbolo del orgullo, de la vanidad, de la necesidad.
Perro, símbolo de la fidelidad.
Sensitiva, símbolo del pudor, de la sensibilidad.
Serpiente, símbolo de la prudencia.
Serpiente mordiéndose la cola, símbolo de eternidad.
Serpientes del caduceo, símbolo de prudencia.
Siempreviva, símbolo de la constancia en el recuerdo.
Tirso, atributo de Baco, dios del vino.
Zorra, símbolo de la astucia.

Poesias

Pero fué por amor...

Nos ha dejado solos, pero fué por amor
— La madre suspiraba — ¡ Dios la perdonará !
Y el padre repetía, ciego con su dolor:
¡ Volverá, volverá ! — ¡ Volverá, volverá !

* * *

Allá afuera la noche caía en el jardín
Tan fría y silenciosa que helaba el corazón
Y una lluvia monótona, con su queja sin fin
Cambiaba la ansiedad en desesperación...

* * *

... Y la imaginación parecía escuchar
En el triste cantar, al golpear y al correr,
Los arrullos a un niño cansado de llorar
Que durmiera en los brazos de una pobre mujer...

* * *

... Aquella ! que cargaba su amor como una cruz
En busca de otro amor que nunca volverá,
Vagando con su sueño por los campos sin luz,
Por la noche sin fin. Por allá... Por allá...

* * *

— ¡ Oh ! ¡ No pierdas la fé, infeliz corazón !
¿ Quién sabe si, triunfando sobre la hora gris,
La niña enamorada vive con su ilusión
En un rincón divino de un divino país?...

* * *

... Nos ha dejado solos, pero fué por amor,
— La madre suspiraba — ¡ Dios la perdonará !
Y el padre repetía, ciego con su dolor:
¡ Volverá, volverá ! — ¡ Volverá, volverá !
Versailles 1922.

Edgardo Ubaldo Genta

A Una Señora Astuto-Ingenua

Señora: si no me amáis,
¿por qué ese empeño en fingir
lo que no habréis de sentir
por más que os lo propongáis?
¿Por qué ese empeño en fingir,
señora, si no me amáis?

¿Es que acaso no encontráis
pretexto para reñir
y de este paso salir
difícil en que os halláis?
¿Pretexto para reñir
es que acaso no encontráis?

Harto ingenua demostráis
ser si así es, vive Dios,
pues por poco que busquéis

uno muy grande hallaréis:
y es que quiero más que a vos
las musas que vos odiáis.

. . . .

¿Acaso en esto no halláis
pretexto para reñir?...
Y entonces... ¿por qué fingir,
señora, si no me amáis?

Plorio A. Gabull.

Memento

(Del libro "Arcanidad", en preparación).

¡Cuanta paz hay en las tumbas
Donde están olvidados los muertos!
¡Qué tranquilo es su reposo
Ante el cual nada es el tiempo!
Y que silencio...
Qué silencio..!

Mis muertos: leves cenizas
De ese mísero barro
Que otrora formó vuestros cuerpos;
Mis sombras
Que descansáis serenas?..

¿A qué quedó reducida
Vuestra pasada grandeza?...

Me habéis dejado muy sólo,
En el sendero escabroso
Donde os evoco y os rezo,

¡Oh muertos que estáis olvidados
En lo infinito del tiempo!
Cuánta paz hay en las tumbas,

Y qué silencio,
Qué silencio...!

Horacio Vigil (hijo)

"Crepuscular"

Hay cadencia de vida en la arboleda
Paisajes azulados en el cielo,
Y pájaros, que rasgan con su vuelo
La insondable quietud de la alameda.
El surtidor con su cantar remeda
Al chorro de la fuente, que tranquila
Sigue gimiendo entre las flores lilas
Qué seméjanse a túnicas de seda.

Las nieblas se difunden vaporosas;
En el jardín deshójanse las rosas
Qué perfuman la brisa de la tarde;
Una nube distingo en el ocaso,
Qué rodeada de púrpura y de raso
Por reflejos del Sol parece que arde.

Teófilo F. Gadea.

EL APROVECHADOR



Este brillante estudio psicológico efectuado por W. R. Leigh, ha sido expuesto recientemente en New York, en la Exposición de los Artistas Aliados de América. El representa el tipo aprovechador y sin escrúpulos de nuestra época, amenazado, en el fondo de sus pensamientos, por la visión de las manos de todos, aquellos que cayeron bajo sus garras de ave de rapiña

Tus Cabellos Nubios

SIMPLEMENTE

Así te quiero yo mi princesita...
Así te quiero yo, sencilla y buena...
Con la erguida pureza de tu encanto
Y tu infinita beatitud serena...

———

Así te quiero yo; así como eres
Dentro del alma un ruiseñor soñando...
Y en la noche perenne de mi cielo
Siempre a tu gracia le estaré cantando...

———

Cantando el corazón muy simplemente
Con eterno fuar de primavera...
Rimando mis canciones a tu amparo...
Elevando a tus ojos mi quimera...

———

Así, sencillamente, al descubierto
De tanta falsedad de la existencia;
Así... así como eres, tierna y santa
Porque en tu pecho vive la indulgencia...

———

Así te quiero yo!...
Mientras estemos
Los dos juntos en la senda inquieta:
Tú, me darás las ilusiones puras
Para sembrar mi huerto de poeta;...

———

Y yo te cantaré sencillamente
La canción del amor de los amores:
Y seremos dos niños en la vida
Que sólo quieren ir sembrando flores!...

Luis Rodríguez Legrand.

Rosario Oriental, 1921.

Mariposas

Las promesas, aquéllas que el corazón no olvida
Y en los ocultos pomos del alma dolorida,
Vencedoras del tiempo nostálgicas perduran
Transformadas en filtros que suavizan la vida
Y hasta el penar más rudo de poesía saturan.

Las dulcemente expresas en líricos momentos,
Expresas con vehemencia de sinceros acentos.
Sin temer al engaño, sin temer a la muerte.
Las que saben a frutos de divinos tormentos
Y parten en la sombra desafiando a la suerte.

Mariposas fugaces, mariposas de un día,
Para siempre marchadas hacia la lejanía!
También en mis vergeles detuvísteis el vuelo.
Me quedaron los filtros... y la monomanía
De buscar polvos de alas sobre el tapiz del suelo.

Héctor Patrón Garrido.



EN EL ALBENIZ

Desde los últimos días de la semana anterior hace las delicias de chicos y grandes, el teatro dei piccoli de Roma,, es decir, una compañía de fantoches que actúa y se comporta a mejor altura que muchas de las grandes compañías que después de una reclame estupenda visitan estas tierras de promisión. Aunque los actores de este teatro no son de carne y hueso como otros actores, no por eso dejan de tener una vida intensa, una movilidad sorprendente en el esenario lujoso donde se mueven mecánicamente y simulan en sus gestos y actitudes todas las diversas situaciones de la vida real.



Asistir a una de estas representaciones es trasladarse a un mundo encantado, en el que habitan hadas y magos, en la suntuosidad de las mansiones de leyenda, es recordar las lecturas lontanas y olvidadas de los libros de cuentos que iluminaron nuestros sueños infantiles, es admirar el perfeccionamiento mecánico de minúsculos actores que se comportan sabiamente, en las tablas, sin sufrir las mortificaciones del gran público. Y en los espectáculos todo se armoniza y se ajusta: desde la música ejecutada por instrumentos invisibles, a la decoración de la escena, lujosa, de buen gusto, cuidada en los detalles mínimos.

El programa que se desarrolla se inspira, por otra parte, en un delicado y oportuno sentido de arte al que poco estamos acostumbrados por las compañías que vienen a nuestro teatros a vivir como pueden.

Los llenos del Albéniz, no obstante estas noches terribles de lluvia



y niebla se explican pues, ya que vale la pena de tomarse la molestia de desafiar las inclemencias del tiempo



para gozar delicadamente los espectáculos saludables y risueños que nos ofrece el "teatro dei piccoli".

El abono de la lírica

El abono abierto en la Secretaría del Urquiza para la temporada lírica de Agosto, va cubriéndose, según se nos informa, en condiciones satisfactorias. El prestigio que goza la compañía que actúa en el Colón de Buenos Aires, el éxito que obtuvo su temporada artística ha inducido a nuestro público a suscribirse al abono para los pocos espectáculos que dará entre nosotros en su breve temporada. Tenemos pués en perspectiva una serie de hermosos espectáculos teatrales con sus correspondientes acontecimientos de orden social.

Como lo anunciáramos, existe el propósito de realizar por el empresario de esta Compañía, una serie de espectáculos populares a fin de que puedan participar de ellos, gustando buena música y disfrutando del bell canto, todos aquellos elementos que no pueden concurrir a los espectáculos nocturnos de gran gala de la Compañía. Las gestiones iniciadas para que la iniciativa a que nos referimos fructifique, se encuentran muy bien encaminadas y esta noticia ha de ser recibida con alegría por todos aquellos que en nuestro ambiente, a trueque de cualquier sacrificio, no pierden uno solo de los espectáculos que ofrece la gran temporada lírica de Agosto.

Rosario Pino

Posiblemente al salir este número haya debutado en el Teatro Urquiza la Compañía de Rosàrio Pino, cuya actuación, en Buenos Aires, ha sido tan ponderada por la prensa bonaerence. A este respecto vale la pena transcribir el cometario que "La Razón" de la vecina orilla hace de los méritos de la eximia actriz con motivo de la función a su beneficio:

"Ella trajo a los teatros porteños, tributarios de la dramática española, un poco de naturalidad, de sencillez y de buena emoción humana. El contorno de la tragedia, el gesto ampuloso y el tono heroico, que tenían sojuzgados a nuestros elegantes auditorios, hubieron de ceder un sitio, por pequeño que fuese, al ademán, la palabra, la sonrisa y las lágrimas naturalísimas.

Mucho del moderno repertorio español, más pagado de humildes verdades que el de una época inmediatamente anterior, neo - romántica a tambor batiente, llegó a nosotros con el arte, todo medida y equilibrio, de la actriz que va a beneficiarse. El teatro colorista, nutrido de buena observación, de las primeras épocas de los hermanos Alvarez Quintero, el psicólogo de don Jacinto Benavente, el brillante y paradógico de Linares Rivas o el ligeramente poético de Martínez Sierra, entraban aquí de la mano de buenos clásicos".

LAS ACTRICES QUE TRIUNFAN



Miss Diana Bourbon, que ha obtenido un gran suceso en la interpretación del rol de Deloryse, en la obra "De mujer a mujer", estrenada recientemente en Londres

El atractivo de los cabellos abundantes

La belleza del cabello constituye poderosamente el magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante están siempre a la mira de cualquièr producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, solo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco o treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

LA ORIGINALIDAD EN EL TEATRO



En París, en una revista, una de las "etoiles" que tomaban parte, se presentó vestida de "cisne" como lo muestra nuestro grabado. Con ello obtuvo un éxito colosal.

NOTAS VARIAS





Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el Círculo Italiano, la víspera de San Juan

Baile de la nieve realizado en uno de nuestros hoteles por un núcleo distinguido de miembros de la colectividad británica



Visita del Sr. Ministro del Brasil Dr. Guimaraens y del Dr. Roberto Tromposky al Círculo de Armas.



Inauguración del Bar Rural en los bajos de la Asociación Rural del Uruguay



Lunch servido en la redacción de "La Democracia" con motivo del primer aniversario de su vida

CEREMONIAS Y FIESTAS



El nuevo Ministro Plenipotenciario de Venezuela Dr. Pedro César Dominici, presentando sus credenciales, en la Casa de Gobierno



El Ministro Pleniponteciario de Venezuela ante nuestro país, después de la presentación de sus credenciales, que lo acreditan en tal carácter



En La Lira, durante la Asamblea realizada por el Comité Universitario pro Candidatura Lussich Martínez



El doctor Martín C. Martínez en el momento de hacer uso de la palabra en la Asamblea de La Lira



Asamblea de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, en la que se procedió a la elección de su nueva Comisión Directiva



Señora Manuela Herrera de Salterain elegida Presidenta de la Liga Nacional contra el Alcoholismo



Señoritas y jóvenes que asistieron a la reunión mensual del Rex-Tean, en el Hotel de los Pocitos

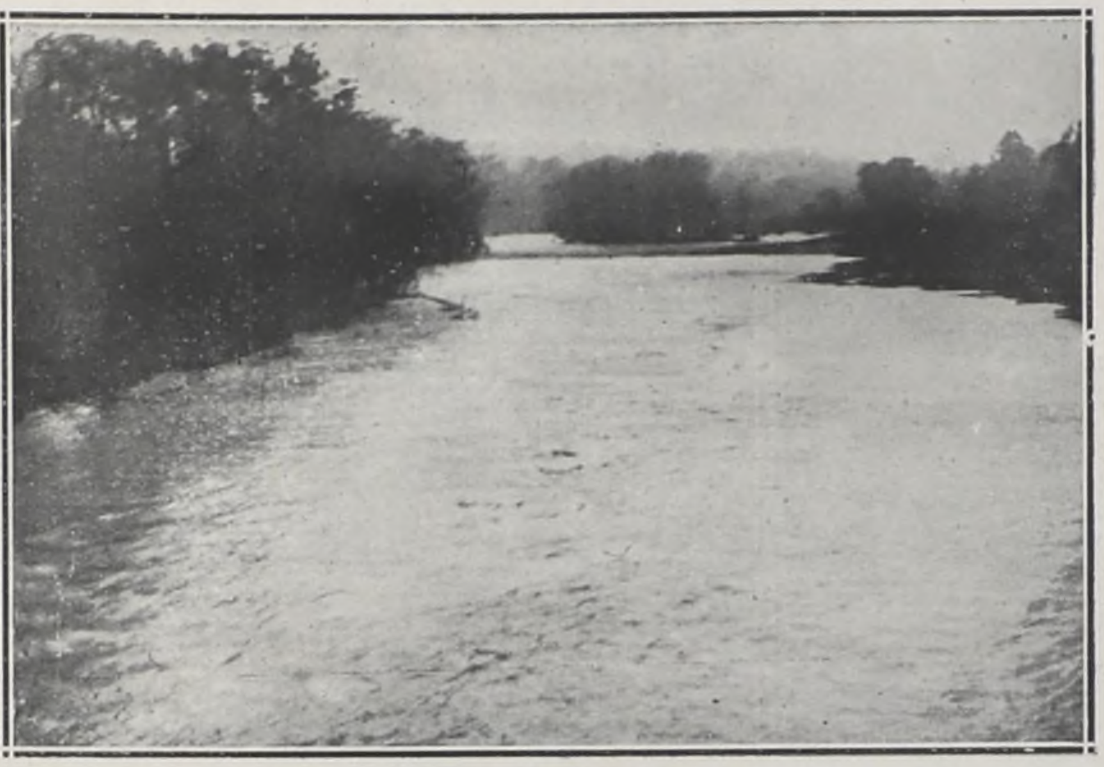


Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta organizada en el Hotel de los Pocitos por The American Club

Los efectos del temporal y lluvia últimos, en Montevideo



Una de las bocas de agua, en Millán, cuya obstrucción provocó la inundación de aquella zona de la ciudad



El arroyo Miguelete cuyo desbordamiento lo transformó en un río de corriente impetuosa



Larguísima fila de vagones de ambas empresas tranviarias detenidos la noche del miércoles de la semana pasada, al iniciarse el gran temporal, por haberse roto un cable de trasmisión de energía eléctrica. — Esta interesante nocturna ha sido sacada por nuestro fotógrafo señor Carbone

DE ACTUALIDAD



Parte de la concurrencia que asistió al baile social organizado bajo los auspicios del Círculo Social Estudiantil, en los magníficos salones del Club Oriental

Los efectos del temporal y lluvia últimos, en Montevideo



En Millán y Estomba



La inundación en Millán y Carignano



En el barrio Nueva Sabona. — Casa totalmente rodeada por el agua



Un macizo de casas en Millán y Estomba, invadido por el agua

NOTAS DE ACTUALIDAD



Sepelio de los restos de Cayetano Chechi (Papacito)



Alma Dora Blanco González



Luis Roberto Rocamora, 8 meses



Enlace Monteveechio - Puyol



Comida con que un núcleo de miembros de la colectividad británica, inaugura la temporada de reuniones mensuales bucólicas

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

CONJUNTO DE ESTRELLAS



William de Mille, director de la película "Nice People" (Buena Gente), de la Paramount, y los artistas que forman su compañía. (De izquierda a derecha, de pie): William de Mille, Beltram John, Eve Sothern, Wallace Reid, Conrad Nagel, William Boyd y Edward Martindel. (Sentados): Julia Faye, Bebé Daniels y Clara McDowell

La magnética personalidad de Gloria Swanson

Por Josephine G. Doty.

Las personalidades fuertes se hacen siempre notar desde la infancia. El niño a quien en la escuela reconocen como jefe todos sus compañeros está casi siempre destinado a convertirse en cabecilla de hombres cuando llegue a la edad madura. Un ejemplo palpable de lo anterior lo tenemos en Gloria Swanson, estrella cinematográfica de la casa Paramount.

Miss Swanson nació en Chicago, Estado de Illinois, pero su padre era un oficial en el Ejército de los Estados Unidos y como tal tenía que hacer frecuentes visitas a puertos extranjeros, dando como resultado que la pequeña Gloria gozó de muy distinto ambientes durante su infancia. Pero en todas partes adonde llegaba bastábale cuando más una semana para convertirse en la niña más popular del vecindario.

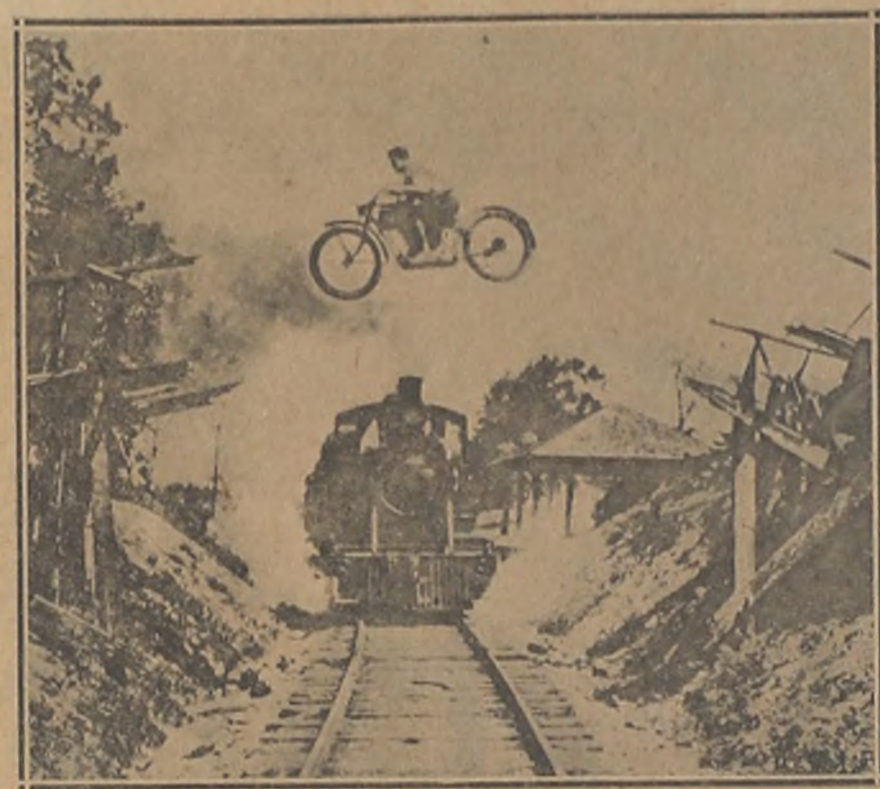
Y esta personalidad magnética es la que la ha llevado a la cúpula del templo cinematográfico. En épocas antiguas, cuando estaba dedicada a la interpretación de comedias, su vigorosa personalidad hizo que sobresaliese entre todas las demás artistas hasta el punto de llamar la atención de Cecil B. DeMille, quien le ofreció una parte de importancia en "Para Qué Cambiar de Esposa". Y esta película decidió su suerte, ya que allí empezó su verdadero triunfo en el lienzo.

Ahora, cuando la artista acaba de completar su primera película que en calidad de estrella interpreta para la Paramount, la fuerza de su personalidad le ha servido más que siempre. Elinor Glyn escribió el argumento original de "El Gran Momento", especialmente para ella, y el papel que le toca representar presta una mayor libertad a su modo de ser artístico que ninguna otra de las películas en que ha aparecido hasta el presente. En esta película Miss Swanson goza de más oportunidades tanto para demostrar su habilidad como actriz emocional sino también para el despliegue de bellísimos y originales trajes por el cual ya es famosa la artista.

CHARLES OGLE



PRUEBA ARRIESGADA



Este interesante grabado, muestra al sportman actor, Charles Hutchison, en una emocionante escena de una película en series, en la que como se ve, atraviesa un puente roto con su motocicleta, por encima de un tren en movimiento

Francisco I, rey de Francia, impuso un gran tributo a su reino, y los pueblos murmuraron de esto públicamente. Lo supo el Rey por uno de sus cortesanos, y sin alterarse, respondió riéndose:

—Déjalos decir, que por su dinero bien pueden hablar a su modo.

En tiempo de Felipe IV, cuando la guerra con Portugal, extrañaba cierto personaje que se pusiera sitio a Salvatierra primero que a ninguna otra plaza; pero un discreto militar le satisfizo en su curiosidad, diciéndole:

—Para dejar la tierra salva, es necesario sitiar a Salvatierra.



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Somos: dos simpáticas chicas "Trinitarias"; 16 años, nunca tuvimos novio. Desearíamos tener relaciones amorosas con dos amiguitos, buenos, cariñosos, que fueran amantes al cine y al baile. Ricos o pobres es igual, pues poseemos fortuna. ¿Habrá entre los lectores dos que reunan estas condiciones? — **Dos morochas.**

Lo constituye: simpático gordito, llámanle "Nene"; ofrecióme paraguas. En tu arca me salvaré del diluvio. ¿Habrá lugar para mí? Recuerdas? — **Noemí... o mojada.**

Enamorada: simpático morocho, sobretodo marrón, iniciales, J. L. veo cine S. He escrito otra vez por esta página pero no habrá llegado a sus ojos. Contestará? — **La Rubia del Renault.**

Por qué: no contestará mi esquela, joven Cipriano M.? ¿Estará comprometido? Recordará a la que pasó días pasados en auto negro y saludó? Sea amable y contesta. — **Una interesada.**

Simpático: rubio, de hermoso cabello hondulado llevaba gorra gris. ¿Se acuerda de noche del 22 en cine Apolo de quien lo miraba tanto? No olvide que quedé enamorada de usted. — **Aurora.**

Sería: el simpático empleado del almacén calle Vázquez y Constituyente, llámase Víctor. Sé que tiene novia enfrente (ahora ausente). Conteste si no aceptaría a un corazoncito de oro. — **Sirvientita de Vázquez.**

Poetas, pintores, soñadores, amantes del ideal y del misterio; anhelo agotar el infinito en las ansias ultraterrenas de mi sed. Quién me acompañaría en la ascensión que nos precipitará al abismo? — **Afrodita.**

Es el simpático: vazquito, empleado en Molino h...o. Si no está comprometido y desea tener correspondencia, envíe dirección por esta revista a — **Rosa azul.**

Lo constituye: Federico A., su fisonomía, grave y sincera me cautiva. No tiene novia? Si contestara que feliz sería. — **Morocha risueña.**

Completamente: enamorada del joven que días pasados me ofreció paraguas. Ansío verlo nuevamente mismo lugar misma hora. Esperaré? — **Confiada.**

Juan: vuelve, te lo pido por lo que más quieras. No me hagas sufrir el martirio de tu ausencia. Se buenito. Te espero. No faltes. — **Tu viejita A.**

Amo sinceramente: a un simpático joven que ví domingo de noche cine Rex. Vestía azul, sombrero verde. Acompañaban dos jóvenes altos. Su conversación atrayente y simpática me ha cautivado. No tendrá compromiso? Si me contestara... — **Morocha de X.**

Es el simpático: rubito de calle J. Veo viajar amenudo en tranvía 11. Me dicen tiene novia, pero mi corazón no cree. Verdad, E...? — **Tristona.**

Enamorada de un joven que frecuenta matinée baile Unión; viste azul. Aunque un poco araganeador igual lo amo. Tendrá novia? Desearía me contestara. — **Morocha de luto.**

Es Alej... M. vive calle I... Me dicen tiene relaciones, pero deseo que él mismo me saque de esta incertidumbre. Lo hará? — **Sinceridad y bondad.**

Huérfana, guerra europea, llego Montevideo, para cantar gozar y reir, todo lo que lloré sobre mi hogar y patria desvastada. Hallaré uruguayo que me ampare? — **Nobleza húngara.**

Estoy enamorada del simpático amiguito de H... veo amenudo por Andes. Si lee esto y sabe quién soy contestará. — **Partidaria de Nacional.**

Problema complicado, *por Gibson*



Los hombres descienden del mono; ¿pero, y las mujeres?...



LA MUJER DE MI IDEAL

A la preciosa: chica que seguí domingo, un auto desde Requena y 18, hasta San Antonio, le ruego quiera facilitarme entrevista o comunicarse conmigo por carta. Tenga absoluta seguridad de que no se arrepentirá. Soy caballero discreto, y respeto a las damas. — **Ilusionado.**

La única: mujer que me llegó al alma, fuiste tú; te ví noble y de corazón grande, sé que el dolor ageno no pasa desapercibido en tí, lástima grande que no pueda ni deba pretenderte, ya eres de alguien? — **Joven Alemán.**

Domingo 25: Baile Pocitos. A la encantadora rubia que fué mi compañera de asiento en tranvía de vuelta y bajó Arenal Grande, pídole me conteste a pedido que le hice. Recuerda? Sí...? — **Disfrazado.**

Busco: amor y ternura, que alivie mi dolor. Busco alma pura. Que comprenda el amor. Si hay algún trovador. Que replique mi llamado. Que agite bien su dado. Para llegar a ganador. — **Feo Noble.**

Preciosa morocha: viaja tranvía N.o 21, baja por Miguelete. Sus divinos ojos me enamoran cada día más. Antes tenía novio, ahora... espero contestación. — **Emp. Sombrerería.**

Joven 28 años: bien parecido, desea relacionarse con señorita morocha, amante del hogar y cariñosa, que no sea coqueta. Rica o pobre me es igual. — **Sincero.**

Es joven: ví viaje Las Piedras domingo 25, ¿recordará rubio que la pisó, que bajó en Independencia? Si no tiene compromiso, ¿contestará? — **M. C. L.**

Mayo: Viernes 23, de mañana, Tranvía 55. Subió 18 y Sierra, bajo 18 y Herrera y Obes. Entró San José. El que la siguió desearía tener noticias suyas. Contestará a — **Solterón.**

En La Giralda: El verano pasado, allí nos presentaron en rueda de amigas. Su nombre A. y A. final. Su exquisita cultura y belleza incomparable es la visión azul de — **Serio y Divertido.**

Junio: Sábado 24, 3 de la tarde. "Estación Goes". Rubia, Azul, con señora y señorita tomó el 17 para afuera. Si su dulce mirar fué una promesa, espera la realidad. — **Morocho alegre.**

A. B. Nena: pensando en tí, pienso en aquellos días de felicidad. Al verte sentí en mi alma, mi más tierno y puro amor. Amor, sí!... ¿Cómo debo decirte? cuando recuerdo tus miradas, tus risueños labios, tus gestos, tus palabras llenas de amor, pienso en tí. Cuando te conocí, cuantos deseos tenía de amar! Como no he de sufrir hoy que te alejaste de mí. No me queda más que resignación. — **P. P. 13 de Junio.**

Amo con delirio: a simpática señorita, la ví calle Defensa, miércoles 14. Que feliz me sentí. Si es verdad que me ama conteste y deme cita. — **El de traje azul.**

No hallaré: descanso hasta no saber donde puedo ver a la morocha que ví en S. J. y A. esperando 24. Estará comprometida? — **El Rubio.**

Es una simpática: rubia de 16 años ojos grandes y expresivos, iniciales A. B. y vive en calle República Francesa. En cuanto a sus cualidades de modestia y sencillez, son las aspiraciones de mi corazón joven y amante. — **Meláncolico.**

Preciosa morocha: Viste saco verde, vive calle Rivera y Urtubey; suele viajar 38. Muñequita divina ¿por que no me mira? Su seriedad me encanta y sus ojos me tiene loco. Si no tiene compromiso conteste a — **Futuro ingeniero.**

Encantadora jovencita: viaja siempre a las 7 N.o 16. Al pasar en el tranvía, sus miradas traspasan mi corazón. ¿Podré sin comprometerla, dirigirle la palabra? Espero ansioso. — **Estudiante.**

Amo: a una preciosa rubiecita, que frecuenta cine Lutecia. Su seriedad me tiene medio trastornado. No sé si tiene compromiso, pero desearía me contestara por esta. Si sabrá quien es. — **Forastero.**

D. S.: me dijo calle La Paz; recordará simpática morochita? Desde primer encuentro le profeso amor profundo y sincero. Malita!... será posible que tenga que sufrir tan triste desengaño? Cariñosos saludos de — **M. M.**

Lo constituye: preciosa morochita, viaja 12. Sube estación, desciende Cuareim, acompañada de jovencita de azul. Creo son estudiantes. Si no tiene novio contestará — **Morocho K. D. T.**

Sinceramente: enamorado de la encantadora rubiecita, que todos los días veo en San José y Andes esperando tranvía. Viste azul sombrero negro cinta roja. Creo está empleada Soriano. Me dicen tiene novio. No creo. Querrá sacarme de esta incertidumbre que me mata? — **Imperioso.**

Mi único: anhelo es que la preciosa rubiecita con quién bailé domingo 25 en Pocitos, me conteste diciendo donde puedo verla. No recuerda a "patilla"? Será tan buena en contestar? — **El del Buick.**

Es Sar...: calle T. ví domingo 11 en Select. El que bailaba con Sar... es su novio? Si fuera lo contrario, que felicidad!... Contestará por esta dando alguna esperanza a — **Proteo.**



ESQUELAS

Rubia & Morocha: — Creemos ser los aludidos. Contesten por ésta indicando donde contestarles o verlas. — **Azul y Gris.**

Para tí: — No tengas miedo, muchachita, de que haré algo que pueda perjudicarte. Comprendo muy bien tu situación y no exijo nada de tí. Recibe un beso. — **De Mí.**

Emp. Trab.: — Acudí cita día fijado; Vd. estaba con dos amigos. Pasé tres veces. Porqué no me habló? Tenía vergüenza o su cortedad le hizo pensar que yo le hablaría? Muy enojada, conteste. — **Pícara.**

Amor sin Tivol: — En esta fecha dejo carta para Vd. en **"M. Uruguayo"**. — **Sincero y Bueno.**

Tu siempre A... y Negro: — Una duda cruel embarga mi alma, y es el pensar que no seas tú el "Negro" que hace latir incesantemente mi pobre corazón, y es por ésta causa, que deseo me saques de esta incertidumbre: dime la inicial del nombre y apellido de la Negra a quien te refieres, y alguna fecha que te recuerde... nuestra época de felicidad... — **Tu Negra de siempre.**

Lizzie: — Estoy en las condiciones que Vd. indica, excepción, no pertenezco a raza inglesa, poseo nociones sobre idioma, y sipatías innumerables. Conteste a — **Joven Uruguayo.**

Sin compromiso: — Día siguiente salir ésta pase de 5 a 6 pm. por 20 de Setiembre. — **Ku Ka.**

Mary Pickford: — El rubio de la calle Paraguay, a quien te refieres, está comprometido. ¿Qué lástima verdad? Pero, hay otros, que no lo están... — **Detective.**

Corto de genio: — ¡Oh! los presentimientos del alma. Acaso no habrá una magnética atracción que una espiritualmente corazones? Respecto a la correspondencia no le parece difícil? — **Soñadora.**

Dos de 15 abriles: — Reunimos condiciones que Vds. desean, pero, en vez de dos, somos tres; busquen otra de 15 y si no es posible nos presentamos a concurso. Den señas a — **3 de 18 Eneros.**

K... Siempre tuyo: — Creo identificar su persona; y sinceramente confieso, adolezco del defecto moral.. soy "siempre incrédula" de lo cual he intentado sustraerme... pero mi pobre espíritu cansado, cede a la necesidad de posarse en algo, que constituya una "esperanza" de mejores días. — **"Sí".**

Para tí: — Ahora ya vés, muchachita, que la fatalidad no te persigue tanto como te parecía. Un silencio tuyo no responde a un olvido: — estoy seguro que es así. Otra vez te pido: Perdona mis quejas injustificadas. Con todo mi cariño te mando sinceros recuerdos. — **De Mí.**

Morocha del Hotel: — Me es imposible, tengo compromiso con A. F. como lo tiene usted con G. I. — **Rubio del Hotel.**

Morocha de luto: — Por mala pretación escribí última esquela, muy bien atender a quien "por pr y única vez despertó su corazón". dezco y retribuyo felicidades. — **Er rado.**

El que tu sabes: — Encantada esquela, divino morocho, te contesto tes me fué imposible por hallarme ma. Creo contestarás a — **Coquita riñosa.**

Tu siempre A. y negra: — Que f días aquellos para mí; y tú, ind por tu amiga, has consentido que co yese todo mi amor y alegría. — **siempre negro.**

Tu siempre A. y negra: — Ent de lo que dices en la tuya, yo anhe mismo; pero quiero que me des e vista, para abreviar. — **Tu negr siempre.**

Rubia y morocha: — Ambos cre ser los jóvenes que Vds. indican. No tante necesario es dar amplios det que los de la indumentaria. Hay tanto del mismo matiz. — **Azul y Gris.**

Tu siempre negra o tu negra de s pre: — omo quieres que hable nuevam te contigo, si ignoro tus iniciales? E próximo número indícamelas; no hac dolo, no insistiré más. Hoy te indic inicial de mi segundo nombre. — **siempre A... M... y Negro.**

Chispa: — A. P. M.: — No se pu can esquelas que no vengan con los llos correspondientes.

Lizzie: — No soy descendiente de glés, aunque lo parezco; pero tal amable. Si puede interesarle, da a la palabra. — **William.**

Sin compromiso: — No concibo q eres. Te pido me des datos acerca tu persona, y te ruego nuevamente facilites entrevista. — **Morocho de le**

Morochita de La Paz y D.: — E raré en vano? No recuerda o no t en ralidad interés ninguno en mí? No malita. No sabe cuanto sufro por su lencio. Alegre mi triste existencia con suya. Se lo pide. — **Americam Boy.**

Simpática oculta: — Creo ser el alude. Para conocerla deseo vaya p ximo baile y me comunique alguna s para reconocerla. — **Gentleman.**

Enriquito: M.: — Conforme con datos. Si desea conocerme, lo espero siguiente salir ésta, cine Defensa; yo de verde, piel en la mano. Si me reco ce salude y trate de acercarse. — **Bla mimosa.**

MISCELANEAS

Un joven que estaba acostumbrado ceder a todos los caprichos de su amad viéndole una noche mirar fijamente una estrella, le dijo:

—No la mires tanto, querido, que se te antoja no te la podré dar.

Dos labradores se hallaban hablan del buen aspecto que presentaban l campos.

—Si continúa la lluvia quince días no habrá cosa que no salga de la tierr dijo uno de ellos.

—¡Ay Dios mío! ¡qué dices? contes tó el otro; y yo que tengo dos mujeres en el Campo Santo!

En una comida en que se hallaban a gunos franceses e ingleses se brindó honor de las señoras.

Uno de los ingleses se levantó, con copa en la mano, y dijo:

—Brindo por el bello sexo de los d hemisferios.

—Y yo, dijo un francés, brindo por l dos hemisferios del bello sexo.

Artista que se ausenta

espués de una permanencia en tra capital de más de un año, usentó para Buenos Aires, don- realizará una exposición de sus mas y admirables telas, el pin- español José Cruz Herrera tan ulado a nuestro ambiente por exquisita cultura y las condicio- de su inteligencia superior,



El pintor español José Cruz Herrera, según nuestro dibujante Bello

uchas de sus bellas obras quedan el país, parte de las que forma- n su exposición prestigiosa de lo Maveroff y parte realizada por cargo en nuestro medio. En el va- r que lo condujera a la vecina ca- tal tuvimos el agrado de cambiar nas frases de despedida y de es- char de sus labios palabras de ogio para nuestra cultura literaria, cial y artística.

—Crea, nos dijo, que dejo esta dmirable y bella ciudad con profundo dolor. He vivido en ella, muy agradables momentos espirituales. La cultura superior de sus elementos destacados, la amable acogida que se dispensa aquí a todo lo que sea una alta manifestación del cerebro y del sentimiento,hacen de Montevideo una de las ciudades más atrayentes y mejor dotadas para el triunfo en el terreno de las más legítimas manifestaciones del espíritu. Además de la buena acogida que yo he tenido y que constituye una circunstancia de profundo agradecimiento personal me víncula a este país otra definitiva y absoluta: la de un hijo nacido en esta tierra generosa, la de mi primer hijo, vínculo permanente de afecto entre lo que he dejado en el solar nativo y lo que dejo aquí, entre vosotros, cariño, gratitud, días de inolvidable recuerdo por las sensaciones gustadas y por el trato con elementos intelectuales capaces de imponerse, por sus condiciones, en el más exigente de los ambientes artísticos. La conquista que Montevideo ha hecho de mí, es total, como usted podrá apreciar por mis palabras.

—Quiere decir que lo tendremos en otra oportunidad?

—De regreso de Buenos Aires, antes de encaminarme hacia Río de Janeiro, volveré otra vez y permaneceré algunas semanas. Más adelante, no fijo fecha precisa, pienso realizar una nueva gira exponiendo la nueva labor que ejecute, a la que consagraré, en el ansia legítima de perfeccionamiento, todos mis entusiasmos y toda mi honestidad de artista. Mi única pasión es poder pintar, vencer las innumerables dificultades que en la carrera del artista ofrece el color y el alma de las cosas que se desea interpretar. Y a esa pasión a la que he subordinado todas las demás preocupaciones de mi vida subordinaré, en adelante, las horas de actividad mental que me restan. Y si conquisto algún lauro legítimo, en el futuro, no olvidaré a Montevideo en mis satisfacciones más íntimas y a él, que supo brindarme amable y calurosa acogida que nunca agradeceré bastante, volveré para robustecer y afirmar, con el juicio de sus elementos intelectuales destacados, mis conquistas y mi personalidad artística.

—Su juicio sobre hombres y cosas nuestras?

—Elevadísimo. A este respecto haré referencias justas, en España, pues entiendo que la misión de los artistas no es solamente la de colocar sus obras y recoger el juicio que ellas merezcan a la crítica, sinó dar a conocer, en su patria, todo lo bueno y superior que hayan podido ver y observar en su peregrinaje. Y entre España y el Uruguay, por conveniencias recíprocas y por los grandes progresos culturales que este último país ha realizado, debe establecerse una comunión más exacta de sentimientos e ideas para que se conozcan íntimamente y sepan apreciarse mejor ¿Vd. me pide juicio sobre hombres de este país? Por el afecto que a algunos de ellos me víncula y el agradecimiento obligado por sus atenciones, haría apreciaciones quizás excesivas, en el caso de puntualizar nombres. Y a este respecto quiero hacer una salvedad. Se creyó interpretar las palabras dichas no ha mucho tiempo a un periodista y publicadas en una de las hojas diarias de la culta prensa montevideana, como un juicio absoluto sobre los hombres que actuan en el ambiente intelectual de este país. Esa interpretación, por lo equivocada, merece corregirse. Al citar nombres propios lo hice recordando afectos sinceros, sin el ánimo de desconocer las aptitudes de infinito número de elementos que actuan con brillo en las más variadas manifestaciones culturales de este ambiente. Afirmo, con la sincera honestidad que carateriza mis actos, que mi opinión sobre los elementos intelectuales del país, es inmejorable, sin que a nadie excluya. Y es debido a esa opinión que me he formado que tan elevado concepto tengo sobre la cultura y porvenir de este país hermoso y progresista..

El vapor anunció su partida y nos vimos obligados a interrumpir la grata conversación sostenida con Cruz Herrera cuya mano tendida lealmente, estrechamos con cariño, deseándole en la vecina capital, el mismo éxito artístico que en la nuestra.



La edad perfecta

La edad perfecta, por lo menos para la genialidad del artista, ha sido fijada por algunos hombres de ciencia en los cuarenta años más o menos. Un inglés, sir Edward Clarcke, la fija con precisión matemática en los treinta y siete años. A esta edad, la genialidad, la potencialidad y la inventiva del artista llegan a su punto culminante.

Shakespeare, tenía treinta y siete años cuando escribió "Hamlet"; Edmundo Spencer, contaba treinta y siete años de edad, cuando escribió sus últimos libros; Thackeray tenía idéntica edad cuando terminó su genial obra "Vanity Fair", y Emilio Zola cumplía los treinta y siete años cuando terminó de escribir su célebre novela "La Taberna".

Pero si todos los casos que acabamos de exponer parecen dar la razón a Clarcke, otro inglés, Hall Caine, afirma que puede considerarse la edad de cuarenta y siete años, como época culminante del poder inventivo del hombre; y, como es natural también Caine expone sus ejemplos para demostrar su afirmación: W. Scott, tenía cuarenta y siete años cuando publicó su novela "El corazón de Midlothian"; Dickens, tenía precisamente la misma edad cuando concluyó su hermosa obra "La historia de dos ciudades", como así mismo tenía cuarenta y siete años Charles Reade, cuando escribió su célebre libro "El Claustro y el Corazón".

Otras producciones literarias de valor han sido producidas por los autores, cuando estos estaban más cerca de la primera de las mencionadas edades que de la segunda. "Macbet", fué escrito por Shakespeare a los cuarenta y un años; "Los padres y los Hijos", cuando Turghenieff alcanzaba los cuarenta y cuatro; "El conde de Montecristo", cuando Dumas solamente tenía cuarenta y dos; "Ana Kerenine", cuando Tolstoy tenía cuarenta y uno, y "La revolución Francesa", cuando Carlyle llegaba a los cuarenta y dos.

Existen por otra parte obras notables de la fantasía humana, que partenecen a un período más avanzado de la vida. Miltón dió a conocer "El Paraíso Perdido", cuando tenía cincuenta y ocho años y Víctor Hugo, publicó "Los Miserables", a los sesenta.

REFLEXIONES MORALES

El hombre solo es feliz a condición de ignorar la felicidad.

Nada se parece tanto a la injusticia como la justicia tardía.

Aprendemos a marchar por la vida a fuerza de caernos.

Considerad a los hombres como son, y no como deverían ser.

El dolor aguza la inteligencia y fortifica el alma, mientras la alegría nos hace egoistas y frívolos.



El Otoño y sus caprichos

Pocas veces se ha visto tan desanimada la estación otoñal, como en este año que atravesamos, en que no hay siquiera la perspectiva de una gran fiesta, para atraer el comentario amable.

Las toilettes de gran gala, duermen en el fondo de los perfumados roperos, hasta que se presente la ocasión propicia para lucirlas y hacerlas admirar de las demás elegantes...



A falta de poder hacer uso de ellas, los trajes de paseo son los que se llevan la preferencia, como también las capas y tapados.

En los modelos que ofrecemos hoy, el primero, — que corresponde a una jovencita de fina silueta, — es un amplio vestido de terciopelo planchado color arena, cuya blusa, sumamente sencilla, lleva originalísimas mangas, con cintas de seda entrelazadas, y el cinturón con un motivo de azabache y perlas. Para completar este atavío, el sombrero negro, adornado con rosas amarillas, dá un aspecto primaveral al conjunto.

El "tailleur" de popelina, abierto sobre un fondo de otomán a rayas rojas, amarillas y negras, produce un efecto raro. El cuello, bien alto, puede indistintamente abrirse o cerrarse, mientras las mangas modernas, al estrecharse en el puño, dejan toda la amplitud a la parte superior. El pequeño sombrero de terciopelo negro, con el ala diminuta forrada también en terciopelo, lleva un solo adorno en el costado izquierdo.

La amplia capa que constituye nuestro tercer modelo, recuerda un poco la capa española y casi diríamos también, el poncho de nuestra gente de campo. Es de crèpe marrocain negro forrado en crèpe verde jaspe, y lleva alrededor de su terminación superior, un cuello rodeado de broderie egipcia, hecha en seda y perlas. Gran sombrero negro, forrado en blanco, completan la elegancia de esta toilette.

Para los sombreros, la nota más moderna la constituye el adorno de alas de pájaros y más aún, el pájaro completo, desde el más pequeño picaflor hasta la paloma de grandes alas. Es muy común hoy en día que el pájaro de plumaje brillante, que admiramos a veces sobre el terciopelo oscuro de una toca de invierno, sea simplemente un conjunto de plumas adaptadas a un fondo de tul, que una mano hábil ha ido pintando y colando, con verdadero acierto. Mucho se llevan también las alas, alargadas desmensuradamente, y sobresaliendo del borde del sombrero.

Los adornos en forma de corona, y los "poufs" de tonalidades variadas, se confeccionan en general, de la misma manera que los pájaros.

En cuanto a las formas de los sombreros, la moda sigue siendo a ese respecto, especialmente conciliadora. Grandes y pequeños están en favor, y tanto la capelina coqueta y delicada, como el gran sombrero cuya dimensión impone, cuentan con sus adeptas consecuentes en llevarlos de distintos materiales — según sea la estación — pero en el estilo preferido.

En los figurines últimamente llegados, se nota el furor que allí hacen las plumas: cuellos, echarpes, adornos de trajes de gala, todas flexibles y ligeras, rodeando la fisonomía con el rizado vaporoso de sus componentes, blancos o negros, y dando a todo el conjunto de la silueta, una nota de elegancia y de confort.



Algo de higiene

Higiene de la alimentación

Masticad bien los alimentos: no bebáis con alimentos en la boca, no comáis bajo el imperio de la cólera, de una viva emoción o después de un ejercicio demasiado violento. Después de las comidas haced un poco de ejercicio moderado pero sin entrar a la fatiga y desterrad de vuestro régimen el hacer, durante la primera hora de la digestión esfuerzo alguno, ni físico ni intelectual. Como norma general de conducta alimenticia es preciso, para no estragar el estómago, comer con moderación, sin excederse.

Higiene del gusto y del tacto

Para la primera deséchese las carnes exitantes e irritantes, las bebidas alcohólicas, el tabaco, el opio, el éter, la morfina, no se abuse de substancias ácidas y séase varonil para que el gusto no se altere. En cuanto al tacto la mejor forma de conservarlo en buen estado, es la de mantener el cuerpo en cada una de sus partes perfectamente limpio. Preservese la piel de toda causa de endurecimiento. Para los baños y lociones, empléese jabón bueno.

Higiene del oído

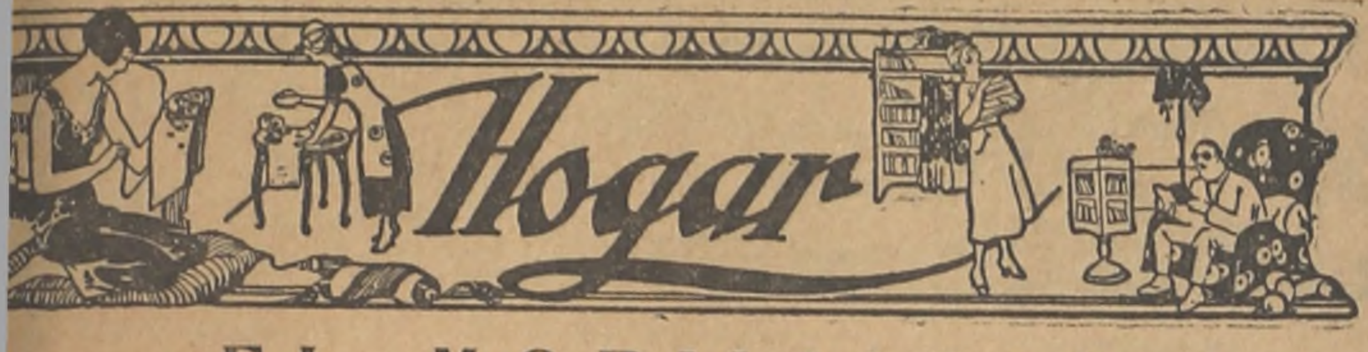
Protéjase las orejas contra todo lo que pueda alterar o lesionar las membranas del conducto auditivo o del tímpano. No se use limpia oíd metálicos ni puntiagudos. Evítese l corrientes de aire y los ruídos vi lentos. Combátase la suciedad. R cúrrase a las inyecciones de agu tibia en el oído, si es preciso. No s contenga el estornudo porque entra ña serios peligros para la propia de licadeza del tímpano.

Higiene de la boca

Lávese bien la dentadura todas la mañanas, restregando los diente con un trapito y agua pura o lige ramente aromatizada. Enjuáguese l boca con agua clara después de ca da comida. No se haga nunca us de los cepillos. No se abuse de lo mondadientes. En esta forma, si guiendo al pié de la letra, invariablemente, estos consejos sencillos y prácticos, se podrá conservar sin malestares la dentadura.

Higiene de la respiración

Procuremos siempre aire puro para respirar, el del campo lo es más que el de las ciudades. Renovemos con frecuencia el de nuestras habitaciones. Desterremos de los cuartos de dormir toda calefacción de combustión lenta. Así mismo no se mantengan en el interior de las habitaciones, mientras permanezcan cerradas, flores o cualquier cosa que despida olores penetrantes. Como verdadero método de respiración, aconsejamos el respirar por la nariz, profundamente y amenudo.



EL MOBILIARIO

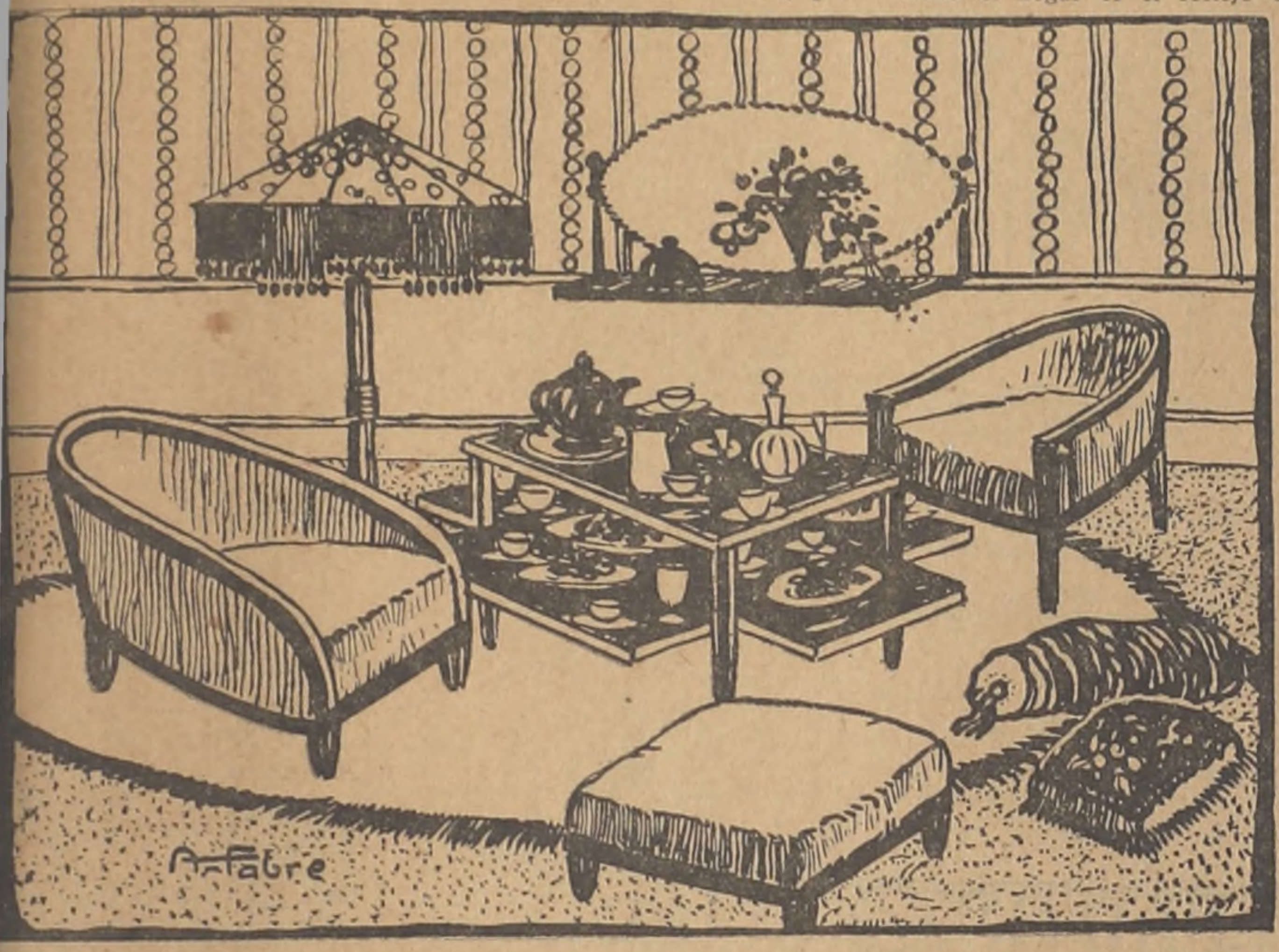
numerables son las cosas que citan nuestra atención y merecen nerla, pero entre ellas bien puede larse como una de las principa- la cuestión del mobiliario.

aber amueblar su morada es un n arte, un arte que muy pocas sonas poseen a fondo... Las de- grantes de ellos, ese confort que los hace agradables y duraderos.

Un decorador hábil, juega con los colores, hace que la luz venga a hacer resaltar la pureza de la línea, combina porcelanas y cristales de manera que concentren una vida intensa, poniendo en el boudoir, por

En el grabado que acompaña a estas líneas, se admiran los más insignificantes bibelots: las tazas, los platos diseminados por la mesa, la botella y las copitas de licor, para quienes prefieran esta bebida, al irremplazable thé de la tarde.

Como el hogar es el reflejo de



Un rincón de Salón confortable

s, las profanas, elijen como lo jor aquello que la moda del mento impone, lo que ella coniza, sin que sea por eso, l mejor gusto.

Para los que nada comprenden l arreglo de una casa, siempre que- el recurso de consultar a un ar- ta que tenga la nota moderna y gante sin caer por eso en el sno- mo y que sepa dar a los conjun- s, lo mismo que a las partes inte- ejemplo, un alma que palpita, llena de pensamientos.

Estos interiores en que se complacen los ensueños y las ilusiones, contribuyen a la felicidad de sus moradores.

Los inmensos sillones, incitan al reposo, como incitan a la "reverie" esos almohadones multicolores, sobre los que cae la luz atenuada de alta lámpara, cubierta de irisado "abat-jour".

la mujer, que lo arregla según su gusto, cada pieza suele tener una personalidad armoniosa, asociándose al carácter y a las ideas de aquella que lo habita y lo llena de su gracia, de su encanto, de su belleza.

El gusto reemplaza las más de las veces al dinero, porque sabiendo elejir con tino, no es indispensable gastar mucho.

Consejos practicos

Para lavar las medias de lana ne- a, es preciso sumerjirlas en un cipiente de agua tibia, sin dejarlas rgo tiempo. Luego se sacuden con mano, sobre el agua, repetidas ces. Enseguida se enjuagan dos o tres veces, hasta que el agua quede bien clara, teniendo la precaución de colocar un poco de azul en el agua en que se enjuaguen por última vez. Por último, se extienden las medias, sin torcerlas.

Para las medias de lana de color, se emplea el procedimiento anterior, pero sin hacer uso del azul. Si el color destiñe, se añaden tan solo unas gotas de vinagre, después de haberlas lavado con agua y jabón.

Las medias de seda o de algodón negro, se lavan en agua fría, repetidas veces. Se añade azul al agua y después se extienden las medias sin torcerlas, dejándolas secar muy bien.

Recetas de la vida práctica

Para contrarrestar los efectos de un envenenamiento, mientras se espera la llegada de un médico, se procede en los diversos casos, de muy diferente manera.

Si el envenenamiento hubiera sido producido por sulfato de zinc, cobre, fierro, o sublimado corrosivo, se da al enfermo leche en cantidad o agua albuminoso (claras de huevo batidas en agua) o bien, una tisana de cebada.

Si la causa de los trastornos físicos hubiera sido el arsénico, lo más prudente es el hacer ingerir al paciente un vomitivo, con una cucharada de sal y de mostaza.

En cambio, si el envenenamiento hubiera sido producido por el calomel, se obliga a tomar al enfermo, aceite dulce, leche o manteca derretida; si por amoníaco, soda o agua de cal, jugo de limón, de naranja, o agua y vinagre.

Si el cloral, el cloroformo o el éter, hubieran sido la causa de la intoxicación, se aplican paños calientes, en el tronco y en la cara, por medio de servilletas impregnadas en agua hirviendo, mientras se colocan sinapismos en las piernas y se obliga al enfermo a una respiración artificial.

Si la causa fuera el yodo, se obliga a vomitar, por medio de una cucharada de mostaza en un vaso de agua, y luego se da una tisana de cebada, aplicando también sobre el vientre, cataplasmas bien calientes.

En los casos de envenenamientos por nitrato de plata, sal gruesa en leche o en agua fría, tisanas, clara de huevo; en los de estricnina: carbón animal en agua, vomitivo con mostaza, dos gramos de sulfato de zinc en agua; en los de hongos venenosos: vomitivo, 20 gramos de aceite de ricino, estimulantes, calentar los pies y las piernas; y por fin, en los de Belladona o Digital, inhalaciones de alcalí, acónito, café caliente, fricciones, paños calientes y masaje en posición horizontal.

Diversos procedimientos para quitar manchas

Para hacer desaparecer las manchas de grasa de los géneros blancos, se emplea el jabón de potasio, Para quitarlas de los de algodón, el agua tibia jabonosa, y de los de lana, el jabón o amoníaco, mientras que los géneros de seda requieren la bencina, el eter, o el amoníaco.

Para suprimir las manchas de aceite o de cera, es buena la trementina, como también el alcohol y el agua de Colonia, y para las que se hayan producido sobre géneros de seda, la bencina o el éter, en muy pequeña cantidad.

Para las manchas de tinta, el ácido tártrico, tanto más acentuado, cuanto más vieja sea la mancha.

Si las manchas son de vinagre, o de ácido de fruta agria, según sea la delicadeza de la tela y su color, se vierte gota a gota, dejándola escurrir sobre el dedo meñique, un poco de esencia de amoníaco, bien diluida.

La mayor parte de las veces, el éxito del procedimiento, para suprimir toda clase de manchas, depende de la rapidez con que se procede, pues muchas de ellas, que observadas apenas hechas se suprimen con toda facilidad, se vuelven pertinaces, una vez que se han secado sobre la tela.

El sol es un buen aliado para ayudar a suprimir manchas mientras la humedad contribuye a hacerlas más visibles.

Notas de interés

OMO SE CONSIGUE TENER UN ESTOMAGO LIMPIO

Para evitar las molestias comu- s del estómago, aconsejan los mé- cos alemanes, no tomar purgantes, agnesia, ni el bicarbonato común, n impuro y alterado, cuyo efecto solo pasajero. Es necesario, di- n ellos, "limpiar el estómago" to- ando bicarbonato esterizado, en poco de agua, remedio sano y de andes resultados cuando se siente sadez después de las comidas, ar- res, malas digestiones y si hay e corregir la sequedad del vientre.

En nuestro país se está usando el carbonato esterizado con éxito eciente, pero debe tenerse cuidado conseguirlo siempre en frascos en tapados y nunca en cajas ni aquetes.

Es posible tener una gran pasión y allegar fortuna; el verdadero amor cierra todas las vías a la opulencia.

—

Molière hacía la siguiente definición de un médico. Es un hombre, decía, que está a la cabecera del enfermo hasta que la medicina le mata o la naturaleza le cura.

A Reir Tocan

BUENA OCUPACION



—¿Qué te haces ahora?
—Tender alambres para el telégrafo.
—Qué trabajo tan **pesao**!
—No tanto como te figuras. Estoy en los telégrafos sin hilos.

ENTRE MARIDO Y MUJER

Ella. — ¿Cómo vienes tan tarde?
El. — Pues verás. He estado en casa de Alberto, me ha obligado a cenar con él... y, hablando hablando... Ya sabes que le quiero mucho.
Ella. — Hombre, me alegro... Precisamente acaba de marcharse de aquí y me ha dicho: "Me parece que Próspero está enfadado conmigo".

ENTRE AMIGAS

—Que embustero es Enrique.
—¿Te ha dicho que eres guapa?
—No: me ha dicho que lo eres tú.

MANERA DE SER PUNTUAL

Un individuo que iba a comer diariamente a casa de uno de sus amigos, llegaba cada vez más tarde a la cita.
Un día que nuestro hombre se presentó a las once de la noche, díjole el anfitión:
—Veo que te vas retrasando siempre de un modo escandaloso.
—Pues debes alegrarte, porque de este modo acabaré por llegar con puntualidad al día siguiente.

DEFECTO ARTISTICO

Un pintor enseña a otro pintor ultraísta un retrato que acaba de pintar.
—¿Qué te parece?
—Bien; pero tiene un defecto.
—¿Qué defecto?
—Se parece demasiado al original.

LAS BOLSAS DE MODA



—¡Qué preciosa bolsa llevas! Dime, qué pones dentro?
—Nada, hija; no podría con ella.

PORNOGRAFO

Un chusco, para irritar a una señora pone en su gramófono unos discos en los que se cuentan cuentos muy subidos de color.
—¿Qué tal, qué le parece a usted mi gramófono?
—Su pornógrafo, querrá usted decir.

ENTRE ROTOS

—Con esa manta tan "aujereada" se irá usted helando.
—Quiá, hombre: al revés, porque el frío que entra por un "aujero" sale por otro.

LA LUZ Y LA EDAD

—Señora, no se puede retratar; es tarde y hay muy poca luz.
—Pero, hombre, para fotografiar a un niño de dos años me parece que hay suficiente.

ENTRE TOMADORES

Esos de ahí hablan de crisis. Deben ser bolsistas.
Prueba a dar un "golpe".
El tomador se acerca al grupo con intención de "trabajar", pero vuelve a poco descorazonado.
—Nada, chico, ni aún siquiera creo que lleven reloj...: hablan de la crisis... económica.

GENEROSIDAD FACIL

Al pagar un sujeto en el café una copa de cerveza se le cayó una moneda de diez céntimos, y no encontrándola, dijo al mozo:
—Si la encuentra usted me la entregará mañana, y si no la encuentra, quédese usted con ella.

LOS YERNOS



—Voy a comprar ese sombrero.
—Qué, ¿no quieres verle la cara a tu mujer?
—No es para ella, es para su mamá.

EN UN TRIBUNAL

—Acusado, ¿su domicilio de usted?
—Lista de Correos, señor presidente.

ENTRE "POLLITOS BIEN"

—Dicen que es muy peligroso besar.
—Ya lo creo. Yo dí un beso una vez a una mujer casada y me encontré con dos costillas rotas.

ENTRE PERSONAS FORMALES

—¿Y usted ha escrito alguna vez alguna carta anónima?
—Sí, señor, y celebré mucho no dar mi nombre.
—¿En algún insulto?
—No: una carta pidiendo relaciones a la señora de Somorrostro.

DESEOS

La mujer al marido:
—La vida se ha hecho imposible en París, Eusebio. Si alguno de los dos faltase algún día... yo me iría a vivir a un pueblo.

EFECTOS DE LA IMPACIENCIA

—Telesfora: ¿está hirviendo el agua que te mandé poner a la lumbre?
—No, señorita.
—¿Y cómo es posible, si hace una hora que se está calentando?
—Es que, como aquella tardaba tanto en hervir, la tiré y he puesto otra nueva.

INGENUIDAD DE ASNORIO

En cierta ocasión hablaban del oxígeno delante de Asnorio.
—El oxígeno — decía un profesor — es esencial para la vida de todos los animales. Sin él la vida es imposible. Sin embargo, por muy extraño que parezca, sólo fué descubierto hace un siglo.
—Y ¿cómo se arreglaban — pregunta Asnorio — los hombres para vivir antes de que le descubrieran?

EN LA ESCUELA



—¿Cómo se llama a los que se retiran al desierto a meditar a solas...
—Los desertores.

CONSULTA MEDICA

—¿Qué siente usted?
—Ante todo, un ardor a la cabeza como si fuera a quemárseme.
No tema usted.
—¿Por qué?
—Porque el vacío es inconbustible.

LAMENTACION

En la parada de carruajes:
—¡Cochero, cochero! ¿Está usted libre?
—¡Ay! No, señora; soy casado.

CUESTION DE SENTIDO

Comentábase en una reunión la particularidad de que cuando a alguien le faltaba algún sentido, se le desarrollaba mucho el otro.
—Es verdad, contestó una visita; casi siempre que alguien tiene una pierna más corta, tiene la otra más larga.

RECUERDO INGRATO

—Enrique, siempre me acuerdo del cuento del burro que me contó usted.
—¿Tanto le gustó, señora?
—Mucho. Desde entonces en cuanto veo un burro, me acuerdo de usted.

RESPUESTA INGENUA

La señora de Rodríguez resuelve no recibir a nadie.
Llama a la sirvienta y la dice:
—Si vienen visitas dirás que he salido.
Poco después llaman a la puerta.
—¿Está la señora?
—No, señora; ha salido.
—Y el señor Rodríguez, ¿está?
—Ese sí que ha salido.

INSISTENCIA EN EL ERROR

María, ¿está usted loca? ¡Me trae usted un zapato amarillo y otro negro!
—Pero, señora, si el par que queda es exactamente igual.

QUIEN ES UN SUICIDA

—Papá, ¿cómo se llama el que mata a su padre?
—Parricida.
—¿Y el que mata a su hermano?
—Fraticida.
—¿Y el que mata a un suizo?
—Suicida — contesta el padre sin inmutarse.

CHISTES DEL TIEMPO

En una cervecería se hallan dos amigos tomando leche helada, y pregunta el uno al otro:
—Nicolás, ¿de qué función teatral dirás que me acuerdo en este momento?
—Vaya una preguntita; cualquiera la acierta.
—Es muy fácil: de **El país de las hadas.**
—¿Por qué?
—Hombre (señalando el vaso), pues porque en esta cervecería está "hel... ada".

AMABILIDAD

Un mendigo, guitarrero, medio borracho, está escandalizando a altas horas de la noche. Se le acerca un municipal.
—Acompáñeme usted — le dice.
—Con mucho gusto — contesta el pobre, disponiendo la guitarra. — ¿Qué va usted a cantar?

EN UN CAFE

Un caballero entra y pregunta a un mozo:
—¿Ha visto usted por aquí al señor de Miranda?
El mozo medita un instante: después dice:
—No lo puedo asegurar, porque conozco de vista al Sr. Miranda; pero de nombre, no.

VIDA NUEVA



—De hoy en adelante ya no te acompañaré a paseo, como lo venía haciendo.
—¿Y por qué?
—Porque ya pasó el tiempo de la mortificación. Se acabó la Cuaresma.

ENTRE ANDALUCES

—¿Conoces el miedo?
—No sé lo que es.
—¿No te asustan tampoco las tormentas?
—¡Qué me han de asustar! Un día cayó un rayo a mis piés y me agaché a recogerlo.

MUY DE LA POLICIA

Un agente de policía de un pueblo envió al alcalde el siguiente parte:
"En la carretera del pueblo se ha encontrado el cadáver de un hombre despedazado. Presentaba la cabeza, los piés, los brazos y las piernas cortados. Se ignoran las causas del suicidio".

PRECAUCIONES ELEMENTALES



—¡Caramba! Tenga usted cuidado... Por un poco más no es a mi mujer, sino a mi a quien aplasta.

BUENA RAZON



—¿Cómo se llama usted?
—No puedo decirlo.
—Por qué?
—Porque deseo guardar el incó[...]

ENTRE AMIGOS

—¿Qué tiene Pérez?
—Creo que la grippe.
—Pues es una enfermedad muy [...] porque deja imbécil.
—¿Y cómo lo sabes tú?
—Toma, porque la he tenido.

REFLEXION DE UN COLEGIA[...]

En los departamentos devastad[...] Francia:
El niño. — ¡Esto es horrible! ¡[...] se a reconstruir el colegio!

LO AGENO MAS QUE LO PROP[...]

—¿Por qué no te casas, Toñuelo[...]
—Porque cree uno que quiere a su [mu]jer y a los seis meses resulta que l[o que] le gusta es la mujer del vecino...

TENIA RAZON

—Haga usted el favor de darm[e un] par de botas que no me duelan en l[a ca]beza.
—Dirá usted en los piés.
—Digo en la cabeza, porque es [...] mi mujer me las tira.

RESPUESTA LOGICA



—Si tu padre debiese cien peso[s al] carnicero y doscientos al almacenero [¿qué] haría?
—Mudarse de Barrio.



TORNEO "25 DE AGOSTO"

1825 - 25 de Agosto - 1922

En conmemoración del *día de la* ependecia, "*Pasatiempos*" organi- un *concurso extraordinario*, re- o por las siguientes bases:

1.ª Los concursantes deberán con- cionar *juegos en figura* (de cual- er especie) o *anagramas*, cuya so- ción ha de ser, forzosamente, el na:

CON LIBERTAD

NI OFENDO NI TEMO

nto para los primeros como para segundos.

2.ª Los juegos en figura no serán tamaño menor que el de una tar- a postal, debiendo, para ser teni- s en cuenta, dibujarse a tinta ina y con la mayor corrección y en gusto posibles.

3.ª Se adjudicará un *gran premio* autor del juego en figura que, a icio de la Redacción de "*Mundo uguayo*" y de la Dirección de *Pasatiempos*", revele más ingenio y lleza.

4.ª El autor del anagrama más genioso será obsequiado también n un premio de igual categoría que anterior.

5.ª La Redacción de "*Mundo Uru- uayo*" estará representada, a los ectos del fallo, por el Sr. Perfecto ópez Campaña, y la Dirección de *Pasatiempos*" por "*Lohengrin*". Am- s pueden declarar desierto, en to- o en parte, el concurso.

6.ª Los trabajos deben ser envia- s a "*Mundo Uruguayo*", en sobres rigidos a "*Lohengrin*", especificán- se claramente que se destinan al *Torneo 25 de Agosto*" y acompaña- s de un sobre más pequeño en el al se incluirá el nombre o pseu- ónimo del autor, que no deberá gurar, por ningún concepto, junto trabajo remitido. Al pie del mis- o, irá un lema, cuyo lema se re- tirá en los sobres que guardan el seudónimo.

7.ª El plazo para la admisión de abajos vencerá el 31 *de Julio de* 922.

8.ª Los juegos premiados y los ue a juicio del Director de "*Pasa- empos*", merezcan ser publicados, parecerán en la *Sección Extraordi- aria* del número con que "*Mundo Iruguayo*" conmemorará la fecha istórica del 25 de Agosto.

9.ª Los *grandes premios* a dispu- arse serán indicados oportunamen- . El fallo del jurado, es inapelable.

CHARADA

A todos

El canillita

ué su cuna el arroyo. Hay en su [rostro
ondas huellas que el hambre allí [dejó.
on su montón de diarios, por la *todo*,
os va ofreciendo: ¡"El Plata", "La Razón"!

e le *dos* diariamente. Me *fin* pena
er sus ojos de tan triste mirar;
el *primera segunda* de la dicha
unca pudo los cantos escuchar.

Es la flor del arroyo! En su alma *prima*
ercia cuarta quizás un gran rencor...
..Y grita el canillita, por la *todo*:

"*Mundo Uruguayo*", "El Plata", "La [Razón"!

Actea.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

TRANS
X
TTT
RRR

Estrellita.

ANAGRAMA

Alighieri, veo rindió Culto

a cinco.

¿Vió oro?

Qué le importaba a Dante el oro?
o que vió de ellos fué otro tesoro
nás estimable que todo el oro!

Una más.

JEROGLIFICO

A Hamlet

66

VENUS

N L

HORAS

TELMAHUMAGEMO

SOL

Omega Mu.

CHARADA

Al rayar la *solución*,
hacia la huerta se va
una rubia *tercia dos*
vestidita de percal;
a esta *tres dos final*,
con mucha gracia, se ve
arrancando con placer,
de una *primera final*,
para llevarle a mamá,
un maduro *prima tres*.

Morocha de la Isla.
(Isla Patrulla).

ACERTIGRAMA-FRASE HECHA



JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Violeta de los Alpes

ASOCIA
MORAMA
MALDAD

Leonidas.

ACROSTICO

```
. . . . . . . * . . . .
    . . . . . * . . . . . . . .
        . . . * . . . . .
. . . . . . . * . . . . . .
    . . . . . * . . . . . .
. . . . . . . * . . . . .
    . . . . . * . . . . . . .
    . . . . . * . . . . . .
    . . . . . * . .
        . . . * . . . . .
    . . . . . * . . . . . . .
```

Sustituir puntos y asteriscos por le- tras, de modo que se lea en las hori- zontales nombres y apellidos o apelli- dos solamente de actores españoles famosos, y en la vertical de asteris- cos, nombre y apellido de otro célebre actor español.

Thiem.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Brehamd, sin alusión

AA
CANCAN
50 + 50
ERA
S

Daniel Amado Ríos.

ANAGRAMA

NOTA LIVIANA

Artista conocida,
graciosa y aplaudida.

Harry Dann.

FRASE HECHA



Actea y Daniel Amado Ríos.

ANAGRAMA

A Obrizo.

TEME A LA MANO

Tanto en verso como en prosa
es su pluma primorosa.

Pergamino.

ANAGRAMA

A Lohengrin

¡A LA ORDEN!

A la orden del día
estaba, y se aplaudía

Gloria Gorki.

ENIGMA

No me muevo y sin embargo
soy el mejor conductor;
sufro, paciente y callado,
la lluvia, el granizo, el sol.
A veces me ponen nombre
pero otras vivo ignorado;
muchas veces el viajero
me encuentra en obscuro bosque,
pero siempre, sin moverme,
un destino yo señalo.

Mister Húnter y Misia Delia.

ANAGRAMA

Dedicado a Tonito

Tonito: ¿Quedó más sana?

Aquí se halla escondido
un santo y pensador;
mira mucho y lo hallarás
sin dificultad, lector.

Stela Maris.

ANAGRAMA

A La divina Eulalia

Pericles:

Le encontré su trozo

Tonto.

Aspasia.

Cinco filósofos son
y los cinco tendrían razón?

Belkis.

ANAGRAMA

A Rosina
(Valparaíso-Chile).

YA LE DI LA CASA

Orgullo del Uruguay
el violinista que aquí hay.

Allies.

SOLUCIONES DEL Núm. 181

El baño, charada de la Sulamita: Sobeya; *Anagrama de Ojos negros*: Maresca, Plaisant; *Anagrama de Nada*: Calderón; *Anagrama de Júpiter*: Pedro de Alarcón; *Jeroglífico Comprimido de Don Quijote*: Vendió pera verde; *Anagrama de León de la Selva*: Martín Gil, Astronomía; *Anagrama de Brolkis Bil Credell*: Voltaire; *Anagrama de Centauro*: Olga Petrova; *Frase Hecha en figura, de Hamlet*: Romper el silencio; *Charada en prosa de Canario*: Enamoradamente; *Charada de Porfiada*: Avenida; *Anagrama de Esthercita Love*: José María Braña; *Logogrifo de Nelson y Caid*: Leonidas; *Charada de la Rebelde*: Delirio; *Jeroglífico Comprimido de Elsa*: Verte primero y después morir; *Anagrama de Darío*: Actea, Hamlet, Centauro; *Comprimido de Cleopatra*: Reverbera.

MARCONIGRAMAS

Morocho feo (Isla Patrulla). — Sus charadas y su enigma en mi poder; serán publicados en oportunidad. Retribuyo sus amables saludos y quedo, como siempre, a sus órdenes.

Rita Reforti y Mandolo, Clerambault, Walkyria, Brehamd, Napoleón I, Lord Lister. — Me pide *Bernardo del Carpio* agradezca a Vds. en su nombre, las dedicatorias con que lo han favorecido.

Todas nosotras! — ¿Conque son Vds. tres? Por suerte, como están muy unidas, no me amenaza un nuevo juicio de París... Gracias por sus lindos trabajos y crean en mi "triple" admiración.

Zapicán. — Sí; las soluciones están bien ordenadas, en esa forma. No hago el cómputo de las mismas porque se han suprimido, temporalmente, los concursos mensuales.

La Rebelde. — Recibí su envío. Muchas gracias y afectos.

Aurinegro, Benedicto XV, 14%. — Admitidos en la Sección, con mucho gusto. El último de Vds., ¡qué *usurero!*....

Domardo, Minnesinger. — Recibidos sus bellos trabajos para el número extraordinario de Julio. Como siempre, excelentes. Sinceros afectos.

Gloria Gorki, Gitanilla, La divina Eulalia. — Felicito a Vds. en nombre de *Minnesinger* — que así me lo pide — por su brillante actuación en el "*Concurso Hamlet*".

Farnum (Santa Lucía). — Sus bonitos trabajos gráficos serán publicados, incluso el *rompecabezas*, quedando, por consiguiente, en espera de lo ofrecido. Le ruego me envíe de nuevo la solución del juego en figura que me remite por segunda vez, pues he perdido el primitivo original.

Saludos a todos de

Lohengrin.

TORNEO 25 DE AGOSTO

Lemas de los nuevos trabajos recibidos: Tabaré, Humilde, Himno Nacional, Victoria, Alpina y Lux.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"La serenata" por Roberto A. Musso, edad 11 años.



"Mi amiguita Coca" por Sofía Sosa edad 12 años



¡*Mundo Uruguayo* me olvido de comprar!... Lo más importante, por Amelia Sandes, edad 12 años



"Que importa la lluvia cuando se va en busca de *Mundo Uruguayo*, por Dina Carlini edad 10 años



"Los vecinos peleados", por Antonio Di Stasso, edad 11 1|2 años



Mundo Uruguayo a los tientos por campaña, por María Elena, Natta, edad 12 años



"El ranchito de mi comadre", por M. A. Maydana, edad 10 años



¡"Se trenzarán"! por Eduardo Vernazza edad 11 1|2 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este Concurso, los dibujos publicados en el mes de Junio que llevan por título:

"El que ganó la copa de lata" por Arturo O. Costa; "Juntando flores" por Enrique Luis Soto; "Paseando por la aldea" por Avelina de los Santos; "¿Qué tienes?" por Alda González; "De camino a los Cerrillos" por Heraldo Herrero.

Los chicos, cuyos trabajos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de "Mundo Uruguayo" a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

LOS LIBROS

Todos estaban contentos en la estancia aquella noche. Después de la ruda faena de aquel día en que a quinientos terneros se les había quemado el cuarto con la marca de la hacienda, la peonada reunida en torno a su chisporroteante fuego de coronilla comentaba entre mate y mate las incidencias de aquella yerra, en la que una veintena de centauros, por cuyas venas circulaba sangre de charrúas, había hecho prodigios de agilidad y destreza, despertando la admiración de un grupo de paisanitas de la vecindad que había acudido a presenciar el bizarro torneo y que premiaba cada proeza con un cimarrón bien amargo, un trago de caña y una mirada más ardiente que el cauterio de la caña y que los tizones del fogón.

Mateo, un muchacho de unos veinte años, criado en la estancia y a quien el patrón quería como a un hijo, parecía no participar del general regocijo.

Como todo muchacho mimoso tenía sus genialidades. Nunca trabajaba. Cuando los peones le pedían ayuda sonreía desdeñoso: "Averigüense como puedan — les contestaba — para eso les pagan". En cambio leía mucho. El dinero que le regalaba el patrón, lo invertía en libros y revistas.

—"Mejor sería que metiera esos rialitos en garras" — le había dicho un peón viejo. Pero él continuaba impertérrito aprendiendo la vida en los libros y asustando a todos con sus ideas extravagantes. "Mirá, — le dijo un día el capataz, hombre austero y de pocas palabras — tirá al basurero esa porquería de libros. Te van a aguyisiar".

Las carcajadas resonaban espontáneas y los refranes verdes y las ocurrencias picantes amenizaban la charla.

Mateo descolgó la guitarra y se puso a templarla. De pronto se interrumpió bruscamente, rompió las cuerdas y tiró a un rincón el instrumento.

Los peones aunque habituados a sus rarezas, se le quedaron mirando sorprendidos.

—¿Y ahora? — exclamaron.

—¡Qué — replicó el aludido encarándose con sus interlocutores y mirándolos con desprecio y altivez, se extrañan de eso! Es que estoy aburrido de todo, de todo!

Se paseó un momento con las manos en los bolsillos y la vista baja, como meditando.

Qué estoy haciendo yo en esta casa? — agregó — ¡Pudriéndome de fastidio! ¡Desperdiciando la juventud! Tengo sed de emociones, quiero espacio, mujeres, aventuras! Si, continúo aquí seré siempre un bruto, un imbécil! Que me importa a mi aprender a administrar un establecimiento si talvez nunca lo tenga; y si lo tengo no faltará un hombre competente que lo haga por paga? El dinero sin un poco de mundo es tan chocante como un buen herraje en un matungo criollo.

—Nunca hacés nada, — objetó el cocinero; — te hacen todos los gustos; te dan plata, todos los años te regalan el mejor potro de la manada... ¿y todavía no estás conforme?

—Tiene razón, Ernesto — consintió Mateo — nada me falta. Es más creo que la ociosidad me inspira todas mis locuras. No se acuerda — prosiguió — de Fiel, aquel perro mimado que solo comía carne cocida y dormía en los cojinillos de los peones? No pasaba miserias, verdad? Sin embargo un día se fué tras una perra vagabunda para no volver jamás.

Aquel argumento desconcertó al auditorio.

Mateo saboreó un instante su triunfo parlamentario y concluyó así:

—Mañana, señores, me voy.

Asombro general.

El capataz, cuando hubo dominado la emoción, miró a Mateo. Los ojos del viejo, que habían visto chiquito a Mateo, estaban húmedos. Bien comprendía que la resolución del muchacho era inquebrantable.

—Güeno — tartamudeó — si es ansina andate .. y quiera Dios que no te pese.

Y entre sí pensó consternado:

—¡Los libros! ¡Los malditos libros!

J. Arrosa Egozcua.

Florida, Junio 6|922

Renovando el cutis con oxigeno

Todo el mundo sabe que el oxígeno consume toda la materia gastada del cuerpo. Un cutis pobre, sólo proviene de acumulaciones de esa materia gastada, casi muerta, adherida fuertemente al rostro y provocando manchas, palidez y sequedad de la piel. El oxígeno puede emplearse ventajosamente para corregir esa desfiguración. Toda farmacia puede venderle cera mercolizada, que contiene oxígeno, en tal forma, que entra a accionar al tocar el cutis. Naturalmente, el oxígeno ataca y destruye toda esa materia muerta, sin afectar en manera alguna la piel sana. Y es así que, con pocas aplicaciones de esta sencilla substancia, la cara queda limpia y luce libre y tersa la hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo de la cutícula vieja que la desfigura. El procedimiento es agradable, no dando lugar a molestia alguna.

Como se orientan las bestias... y los Hombres

Tiempo atrás un periódico militar francés, hizo a sus lectores estas dos preguntas: ¿Cómo se orientan las palomas mensajeras y los demás animales? ¿Cómo se orienta el hombre? Un oficial del ejército, contestó la primera pregunta, afirmando la existencia de un sexto sentido, que según él, estaría localizado, en los pájaros, en los canales semicirculares de las orejas. En cuanto a los insectos, el citado oficial, cree que el sexto sentido lo tienen localizado en las antenas. La misma afirmación al respecto del sexto sentido, la hizo un soldado del ejército de Oriente, después de haber observado los pequeños caballos griegos. Estos, al llevar los víveres a los soldados, se orientaban perfectamente, en las noches oscuras, a través de los desfiladeros y de los campos de cardos de Serbia. El conductor de las caballerías, para llegar a buen destino, se ataba simplemente a la cola de uno de los caballos, los que desde cualquier punto donde hubiesen llegado, sabían volver fácilmente al punto de partida, aunque hubiesen efectuado el camino de ida en pleno día y por primera vez.

Otro oficial, que permaneció mucho tiempo en América, pasando de los animales a la especie humana, citó el caso de los pieles-rojas, que andan errando toda la vida por las florestas de su país, sin perderse nunca. ¿Qué sentido misterioso, desconocido, a los de raza blanca, los guía? Según observaciones hechas, estos hombres se guían por el mu[sgo] que crece en el tronco de los ár[boles] el cual es un poco más espe[so] yendo hacia el Norte; se guían a[sí] mismo por el curso de las aguas, p[or] las montañas, por las condicion[es] del aire, y en fin por todos los a[s]pectos de la naturaleza que los r[o]dea. Otros en cambio, no creen en [un] sentido especial de la orientació[n] ni en el magnetismo terrestre. Cre[en] en cambio, que como la bóveda celes[te] con sus astros, es visible, para l[as] palomas y para los volátiles, aún e[n] pleno día, la guía de los ligeros via[jantes] del espacio, no puede ser ot[ra] que el sol, la luna y las estrellas... Y ahora se nos ocurre preguntar ¿y cuando está nublado? A este re[s]pecto nada nos dice el periódi[co] mencionado al principio de estas l[í]neas.

Por lo tanto la cuestión quedó e[n] el estado primitivo; es decir sin s[er] resuelta.

Si los animales hablaran, cuánt[as] cosas enseñarían al ser *perfecto* [de] la creación!

E. C. B.

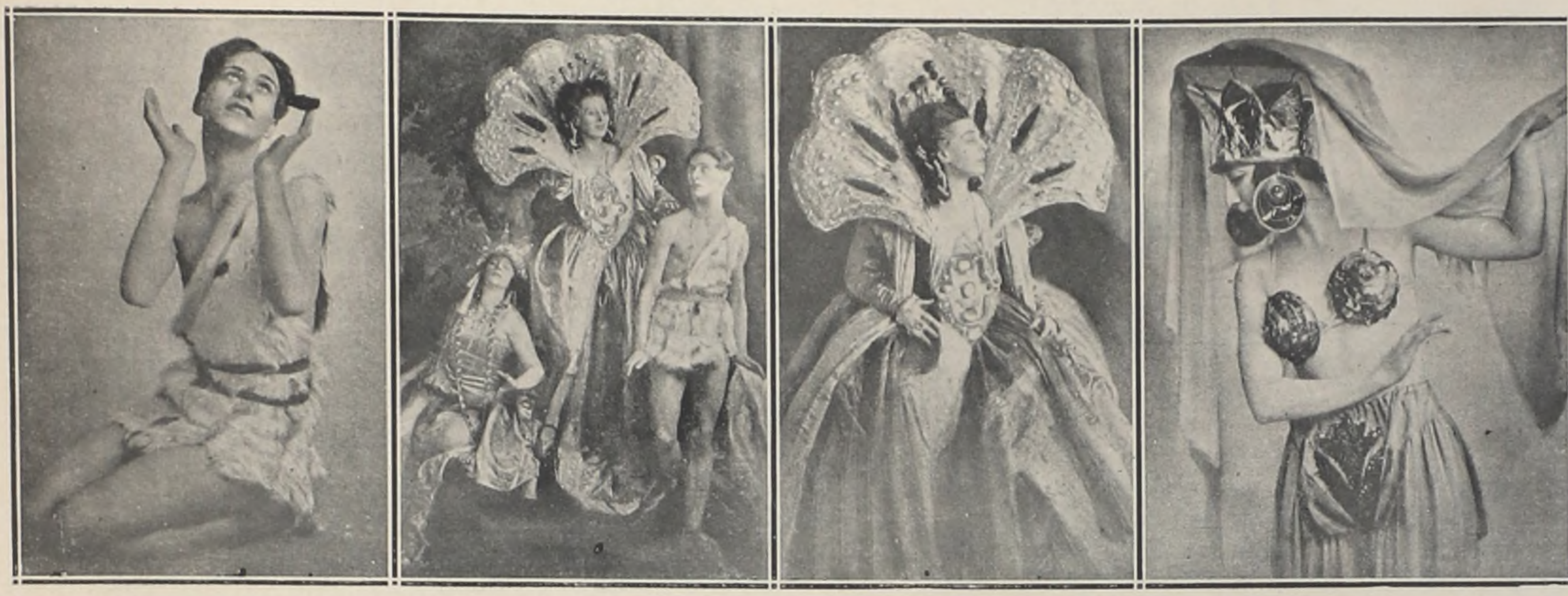


MONTE PIEDAD

El primer establecimiento de esta ín[do]le se abrió en 1198 en Freasingen (B[a]viera). El primer Monte de Piedad [se] cree fué fundado en Perusa, en 1461

Tú que te quejas tanto de lo que hacen sufrir, ¿crees que no haces suf[rir] a nadie? — Fénelon.

DEL TEATRO Y DEL CINE



LA "LEYENDA DE JOSE", de Ricardo Strauss. — Este Ballet Ruso, que fué estrenado en Londres por Massine en 1914, ha sido nuevamente puesto en escena en el Teatro de la Opera de Viena, en el que Ricardo Strauss, es uno de sus directores. — Nuestros grabados representan algunas caracterizaciones de los intérpretes de esta obra; usan algunos de ellos trajes de la moda italiana del siglo diez y seis, de acuerdo con cuadros sobre el asunto, del Veronese. — Otros en cambio llevan los trajes de la época en que se supone se desarrollaron los hechos de la leyenda. — a) Toni Birkmeyer, en el rol de José. b) Toni Birkmeyer y María Gutheil-Schoder, en el rol de José y la mujer de Putifar, respectivamente. c) María Gutheil-Schonder, en el rol de la mujer dePutifar. d) Una de las bellezas del "ballet", con su traje apropiado



Trajes que lucieron cuatro artistas londinenses, al interpretar sus respectivos roles, en la obra "La última noche de don Juan", que recientemente se estrenó en Londres con gran éxito



LOS PRINCIPES DEL TEATRO. — Sacha Guitry y señora Ivonne Printemps, que están desarrollando actualmente en el Teatro Principe de Londres, una interesante temporada de teatro francés.

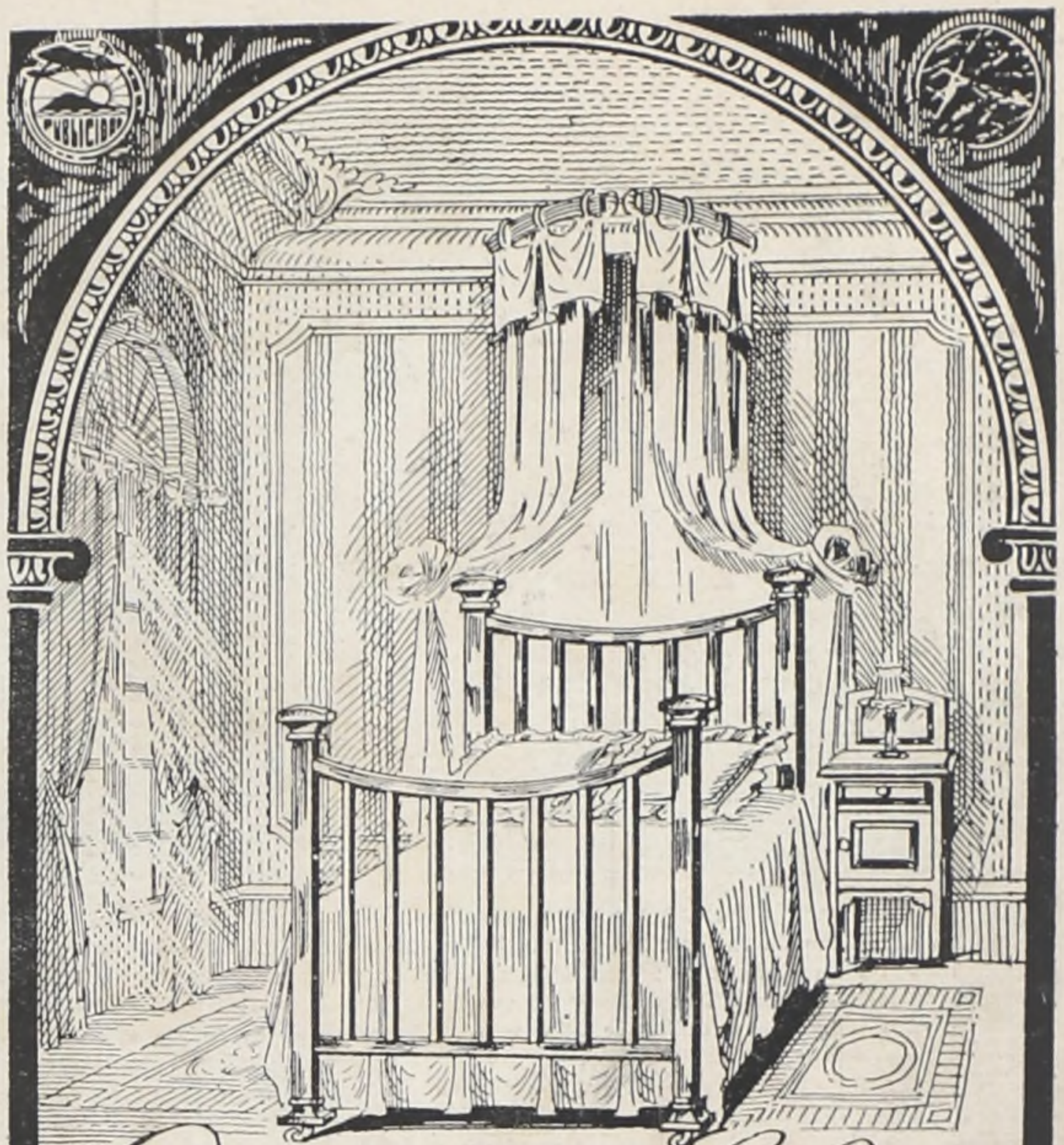


CLARA KIMBAL YOUNG a quien hemos tenido oportunidad de admirar muchas veces, en roles de difícil interpretación que desentraña con admirable acierto



DOS FAMOSOS BAILARINES AMERICANOS EN UNA DANZA JAPONESA. — Miss Ruth St. Denis y Mr. Ted Shawn, que con su compañía de bailes trabajan actualmente en el "Coliseum" de Londres





Camas de bronce
de calidad y confort
Precios mas alla de lo moderado

SE NECESITA ALGO MAS PARA COMPRAR?

VISITE NUESTRA EXPOSICION

D. PERCONTINO e Hijos — 1065 · Uruguay · 1075

REVISTA DE MODAS Y LITERATURA

CON PAGINA AMENA PARA NIÑOS - **INSUSTITUIBLE**

PICTORIAL REVIEW

A toda persona que se suscriba en el mes de Julio

Por AÑO: Campaña, $ 3.80. — Capital, $ 3.60.
Por SEMESTRE: » $ 2.00. » $ 1.00.

Los suscriptores tendrán derecho anualmente a un ejemplar de libro de crochet y para tejer

AGENTES EXCLUSIVOS EN EL URUGUAY

con facultad para formar juicio a quien quiera la reciba por otro conducto, (la marca está registrada) de conformidad con el capítulo IV, art. 27 de la Ley de Marcas

MARABOTTO & Co.

JUAN C. GOMEZ Y BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

GRAN TIENDA "LAS NOVEDADES"

Pueden hacer suscripciones en Montevideo: FONSECA Y MORATORIO. — RIUS HNOS. — ADOLFO OSSI

TODOS LOS EJEMPLARES LLEVAN EL SELLO A FRIO DE MARABOTTO

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.